

# LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 60.  
Número suelto 4 rs.

NUM. 335.—LUNES 30 DE JULIO DE 1855.  
MADRID.

PROVINCIAS: MES 3 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.  
Ultramar y extranjero: Año 90.

## REVISTA UNIVERSAL.

**Noticias de actualidad.** En el Cairo, capital de Egipto, fallecieron desde 29 de mayo hasta fines de junio, 3,970 personas atacadas del cólera.

Tanto de los puertos de Inglaterra como de Irlanda, parten cuantas tropas hay disponibles para la Crimea.

Ya se ha retirado definitivamente de Viena el plenipotenciario militar francés, general Letang, y á su vez tambien el de Austria en París.

Van á publicarse en Francia, dentro de poco, cartas y documentos póstumos del general Saint Arnaud de extraordinario interés relativos á la guerra de Oriente.

Segun noticias contestes debe llegar la reina Victoria el día 16 de agosto á París para visitar á su augusto aliado y á la vez la exposicion universal.

Los periódicos norte-americanos, traen curiosos detalles acerca del grande desquiciamiento que se advierte ya en el famoso partido de los Know-Nothing.

La inmigracion de europeos en los Estados Unidos, va tomando otra vez grandes proporciones, pues solo el 22 de junio desembarcaron en Nueva-York 2,048 individuos, y 2,544 el dia siguiente.

Hasta 20,000 hombres hay en camino de Marsella con destino para Oriente, debiendo acampar en las cercanías de aquella plaza mientras que se embarca.

La herida que de bala de fusil recibió el 20 de junio el célebre general de ingenieros ruso Totleben, atravesándole una pantorrilla, no le impide que continúe dirigiendo la defensa de Sebastopol.

Prescindiendo del gran campamento de reserva en Nikolajeff, diríjense considerables masas de tropas por los caminos de Cherson, Aleschky y Perekop á la Crimea.

Parece que son cada dia mas satisfactorias las noticias que relativas al estado sanitario de las tropas aliadas en Crimea, van recibiendo los respectivos gobiernos.

Reschid-Ali-Bajá conserva definitivamente las funciones de Grand-Visir.

Téñese grandes complicaciones y conflictos en ocasion de las próximas elecciones de diputados en los Estados de la Union Norte-Americana.

Están contestes las noticias que de todas partes de aquellos mismos estados se van recibiendo acerca de la abundantísima cosecha del presente año.

Las noticias que se van recibiendo de Méjico, confirman los recientes triunfos que los insurrectos han obtenido contra el dictador Santa Ana.

La legion suiza, al servicio de Inglaterra, se embarcará muy pronto para Malta, y después de una corta permanencia en aquella isla, pasará á la Crimea.

A causa de las graves complicaciones á que están abocados los estados de Italia, parece que dentro de poco será ocupada la plaza de Alejandria por una brigada de tropas francesas.

Las noticias relativas á la recoleccion de cereales en Hungría, Alta Austria, Moravia y Bohemia, son muy satisfactorias, asegurándose que hace muchos años no ha sido tan abundante.

El duque de Cambridge ha sido

nombrado comandante general de la legion británica extranjera, y marcha otra vez á Crimea.

El gobierno ruso está decididamente resuelto á defender la Crimea hasta el último extremo; cuantas fuerzas hay disponibles en la Volhinia y Kiew marchan al teatro de la guerra.

Parece ya resuelto que la flota aliada al frente de Cronstadt abandonará aquellas aguas, convencidos sus jefes que todo intento de ataque seria inútil, dirigiéndose con este objeto á Reval.

El general de division Forey, acérrimo republicano, separado poco há del mando que tuvo en la Crimea, y que á su llegada á París le nombró el emperador gobernador general de la provincia de Oran, ha sido por fin declarado de cuartel.

Relativamente á la mision del príncipe real de Prusia á San Petersburgo, dicen los periódicos de Viena, que su objeto es entablar nuevas negociaciones de paz, añadiendo que las potencias occidentales se manifiestan para ello bastante propicias.

El *Moniteur*, periódico de París, hace subir la pérdida sufrida en Crimea por los franceses en el campo de batalla y hospitales, de 16 á 17,000 hombres. Otros multiplican el número 17 por 2 para ser verídico.

El turbulento Bou Maza, dice aquel mismo diario, nuestro antiguo enemigo en Argel, parte para reemplazar á Schamyl el emir circasiano, cuya muerte anuncian muchos periódicos.

La *Gaceta Universal de Augsburgo*, pretende que la marcha de la emperatriz Eugenia á los Pirineos, se considera como un preliminar de separacion.

En carta autógrafa y concebida en términos muy espresivos, ha dado el emperador Luis Napoleon su pésame á la familia del malogrado lord Raglan.

El cólera ha arrebatado otros dos gefes superiores del ejército francés en Crimea, á saber: Anglars, gobernador de la plaza de Kamiesch, y Jolly coronel del regimiento de gendarmes de la guardia imperial.

Un nieto del célebre feldmariscal prusiano Polucher, el alférez Carlos de Polucher, ha entrado en la legion extranjera al servicio de la Gran Bretaña.

En Bingen, ciudad en el gran ducado de Hesse, ha sido recientemente castigado con severidad un hombre octogenario por haber profanado el domingo clavando una estaca en su viñedo que un viento de tempestad habia arrancado.

En corroboracion de lo que muchos periódicos han sostenido de que la direccion de las operaciones militares en la Crimea procedia de París, citase la siguiente fórmula con que el general Pelissier encabeza su parte relativo á la jornada del 18 de junio: «En virtud de instrucciones espresas de V. M., he atacado las obras.»

Ismael-Bajá se encuentra con 30,000 hombres en Siliustria y el Bajo-Danubio; ha ocupado la Dobrudscha y pueste en perfecto estado de defensa á Madschin. Parece que este cuerpo de ejército será reforzado con algunos cuerpos anglo-franceses.

A un periódico de Hamburgo escriben desde San Petersburgo: «Actos de insubordinacion sumamente graves han ocurrido en varios batallones de la Siberia. Los diarios de esta capital callan, pero en cambio el periódico oficial del ministerio de la Guerra, la *Gaceta militar*, confirma implícitamente aquella noticia y aun nombra los cuerpos.»

De una carta que se encontró en la cartera de un coronel ruso, muerto en una de las últimas refriegas al frente de Sebastopol, dedúcese que el rey de Prusia ha enviado á los defensores de aquella plaza, un cúmulo de condecoraciones, cajas de tabaco, etc. Este interesante escrito fué puesto en manos del general Pelissier por el oficial que le habia hallado.

Escriben de Varsobia que la insurreccion de Ucrania no solamente no ha sido sofocada, sino que toma cada vez mayores proporciones, habiéndose extendido ya mas allá del Dnieper.

A mediados del presente mes, tuvo lugar el descubrimiento de la grande estatua erigida en Cheapside en memoria del eminente hombre de estado Sir Roberto Peel. Tiene once pies y dos pulgadas de altura, y descansa sobre un pedestal de granito.

Un oficial francés, que procedente de la Crimea ha llegado no hace mucho á París, refiere que los rusos han fortificado extraordinariamente la carretera de Inkerman á Simferopol, tanto que los aliados hallarian allí un segundo Sebastopol.

Ha sido enviada á Genitschi una division de lanchas cañoneras de la flota combinada, con el objeto de impedir restablezcan los rusos las obras



Mr. Charles con su tigre real.



de fortificación que dominan el istmo, y á la vez explorar el mar Pútrido.

—El número de atacados del cólera entre las tropas piamontesas en la Crimea, va reduciendo bastante, en cambio son acosados por el tífus, la sarna y la enfermedad de la vista.

—Escriben de Damasco, que el Shah de Persia ha recibido con extraordinaria deferencia á los señores Bouré y Murray, habiéndoles por otra parte pedido un ejército auxiliar de 100,000 hombres, para impedir una invasión de parte de los rusos, pues solo en este caso podría aliarse con las potencias occidentales.

**Religion.** Por recientes noticias recibidas de Constantinopla, se sabe que el gobierno de la Sublime Puerta, ha dispuesto se pongan á disposición de los católicos nuevos terrenos para el establecimiento de cementerios, permitiendo á la vez señalen los sepulcros con cruces.

—Se han presentado á la Puerta los patriarcas de la población griega de Pera, con el objeto de saber si era verdad ó no, que los ingleses tienen la facultad de reclutar gente entre los Rajahs para la legión que están organizando, y como se les hubiese contestado afirmativamente, manifestaron los patriarcas que estaban dispuestos á proporcionar al gobierno otomano una división no solamente de 10,000 sino de 80,000 hombres, mandados por oficiales, sargentos y cabos turcos, pero con la circunstancia que impondrían irrevocablemente el anatema á todos aquellos que profesando la religion griega, se dejen enganchar para servir en las filas inglesas, puesto que tienen la convicción de que el reclutamiento de los Rajahs envuelve mas bien un proselitismo para la iglesia anglicana, lo que seria tanto mas fácil, cuanto aquellos jóvenes no estarían ya bajo la inmediata vigilancia y dirección de sus sacerdotes. Aun cuando los ministros turcos no hayan contestado categóricamente á esta insinuación de los patriarcas, sábase sin embargo, que tanta resistencia la oyeron con sumo gusto, y aun cuando subrepticamente, apoyarán á aquellos contra los embozados designios propagandistas, puestos en juego por el representante británico lord Stratford.

—El nuevo desarrollo del cólera en los Estados Pontificios, á la vez de despertar con un poder maravilloso los sentimientos entre el pueblo, presenta para el clero una nueva ocasion de poner de manifiesto y hacer brillar su abnegacion y caridad evangélica. Monseñor Falcinelli, obispo de Forlí, por ejemplo, ha vendido hasta las insignias de su dignidad pontificia para acudir al socorro de las víctimas de tan desastrosa enfermedad.

**Jurisprudencia y administracion.** En virtud de un ukase del emperador de Rusia, queda disuelto el consejo administrativo de Polonia. Otra soberana resolución dispone que el conocimiento de los delitos políticos, sean sometidos á los tribunales militares.

—Hé aquí los principales puntos de acusacion formulados por el tribunal de la Sacra Consulta de Roma en la sentencia pronunciada contra Defelice, el asesino del cardenal Antonelli: 1.º por haber introducido armas dentro del palacio apostólico; 2.º por haber atentado contra la existencia de un prelado cubierto de la púrpura (*un porporato*); y 3.º por haber tratado asesinar al ministro de Estado.

—Si bien Su Santidad no pone jamás su firma en las sentencias capitales, se le ha presentado sin embargo, como sucede con todas las demás, la de Defelice.

—Acaba de publicarse en Rusia una ley penal relativa á los crímenes y delitos cometidos por medio de los telégrafos, de la interrupción de los hilos, etc.

—Ha quedado ya definitivamente abolido en Egipto el tráfico de esclavos. Esta medida es un inmenso progreso en la via de la civilización de aquel país, y tanto mas admirable cuanto la esclavitud tenia en aquel país muy hondas raíces.

—Durante el trascurso de la última semana, se hicieron en París mas de 100 prisiones y en Nantes unas 70, de personas iniciadas en sociedades secretas demagógicas.

—Los periódicos norte-americanos, refieren un caso en que no ha mucho se constituyó el pueblo de Alabama en ejecutor de justicia con un negro que habia cruelmente asesinado un joven de color blanco. El criminal se encontraba en la cárcel de Sumter, y á pesar de que no existía la menor duda de que iba á espíar su delito en la horca, allanó una gran turba de gentes de la campaña la prision, y apoderándose del negro le condujeron á una plaza en donde ardia ya una grande hoguera en la cual le arrojaron vivo dentro de las llamas.

**Industria.** La fabricacion de blonda y encajes, este importante ramo industrial en Bélgica, ha decaído extraordinariamente de algun tiempo á esta parte en todo aquel país, á causa de negarse muchos operarios á acudir á los talleres por no bastarles ya para su manutención los jornales que hasta ahora se les habian señalado.

—El cuadro que los periódicos de los Estados-Unidos del Norte-América vienen trazando acerca de los diferentes ramos de industria en California es sumamente lisonjero, sobre todo en cuanto atañe á la minería.

—Los establecimientos manufactureros de Lyon, Saint-Etienne y otras ciudades fabriles, tienen cuantos pedidos pueden desear. Una de las mas respetables casas de Lyon, que fabrica tejidos de seda en cantidades casi fabulosas, no ha podido admitir por falta de obreros un pedido de 500 piezas de brocado, recientemente hecho á la misma.

**Comercio.** Escriben de Bukarest, que las noticias que relativamente al movimiento mercantil en el Bajo Danubio, se van recibiendo en aquella ciudad, son muy satisfactorias. Parece que desde que se abrió de nuevo la navegación, han cargado en Ibraila y en Galatz 500 buques, 200 de ellos austriacos.

—La *Gaceta de Comercio* de San Petersburgo presenta un estado comparativo entre los artículos comerciales que han entrado en aquella aduana hasta junio del presente año y los introducidos en igual época del año próximo pasado. El estado en cuestion prueba que el movimiento mercantil en Prusia no se halla tan postrado como se ha pretendido. Trasladaremos solo dos artículos por la relacion que tienen con España.

	1854	1855
Vinos de España y Portugal. . . . .	3,209	304,268 ponds.
Azúcar de la Habana. . . . .	2	423 pipas.

Un pond, 40 libras rusas. Una libra rusa, 14,22 onzas de Castilla.

—La importacion de cereales, harina y pan en la Suiza durante los últimos cuatro años, rebajando la cantidad exportada, subió por cálculo medio en cada uno de ellos á 2.400,098 quintales, ó sean 12.000,496 viertels de trigo y otras semillas, 442,883 quintales de harina y 2,078 de pan. Reducidas estas dos últimas especies á trigo, resultan en un todo 14.615,579 viertels, y si se calcula el precio en dos francos y medio por viertels, sube la suma que la Suiza paga al extranjero por cereales á unos 36.000,000 1/2 anuales. El comercio respectivo forma uno de los principales ramos del tráfico en aquel país.

—El gobernador general de Polonia, príncipe de Paskiewitsch ha dispuesto, en vista de la reduccion del ejército austriaco, se vendan hasta 1,619 cabezas de ganado vacuno mayor, destinado para la provision de las plazas fuertes en dicho reino. Vánse asimismo á abrir todos los depósitos de granos de un día para otro, con lo cual resultará una baja extraordinaria en los precios de cereales de toda clase.

**Economía política.** En la sesion celebrada por la Cámara de los Comunes de Inglaterra el dia 13, se leyó la noticia oficial del aumento que se proyecta en el *income-tax*. Al hacer el canciller de Echiquier tal comunicacion, advirtió que no se procedería á ningun empréstito nuevo, mientras no quede totalmente satisfecho el importe de 16.000,000 de libras esterlinas última mente contraído por el gobierno.

—A consecuencia de haber el gobierno prusiano puesto bajo pié de guerra parte de su ejército, resulta para el tesoro nacional un gasto extraordinario de 1.685,000 duros (un duro prusiano, 14 reales 28 maravedises de vellón).

—El empréstito de 125.000,000 de francos que trata de negociar la Puerta Otomana, le han garantido las potencias occidentales con la condicion espresa de que los fondos se apliquen exclusivamente á los gastos de guerra, para lo cual se nombraría una comision anglo-francesa que vigile la inversion estipulada.

—Continúa siendo tan grande la afluencia de suscritores al empréstito francés, que las cantidades suscritas ya serán cuando menos triples á la que el gobierno pide.

—A mil millones de reales suben ya próximamente, dice *Le Nord*, los empréstitos efectuados por la Puerta Otomana desde que empezó la guerra, á saber: primero, uno de 300.000,000, después otro de 600, y otros dos pequeños contratados en Constantinopla.

**Noticias militares.** Dice la *Gaceta universal militar de Alemania*, que en todas las provincias de la monarquía prusiana se establecen talleres, en los cuales deben ser reformados cuantos fusiles existen en el ejército prusiano, á los cuales se les puede aplicar el sistema de bala cónica de Minlé. El taller organizado ya en Breslau transformará de 1,000 á 1,200 fusiles en cada mes.

—En la *Gaceta militar de Viena* leemos: «El número de oficiales ó personas que tienen este carácter en el ejército austriaco asciende á 15,261. En este número quedan incluidos: S. M. el emperador, 21 archiduques, 5 duques, 26 príncipes de dinastías soberanas, 50 príncipes mas, 590 condes, 898 barones, 750 caballeros, 2,800 nobles y 10,300 individuos procedentes del estado llano.

—El consejo supremo de la Guerra en Rusia, ocupase á la sazón en disponer grandes aprestos de equipo y material para su colosal ejército. Entre el cúmulo de diferentes prendas de vestuario para el arma de infantería, llaman particularmente la atencion unas botas que llegan hasta la rodilla, de cuero negro de Rusia. Han llegado ya á San Petersburgo 100,620, á Moscou 157,638 y á Kasan 88,322 pares de semejantes botas.

—Háse ya empezado en el ejército austriaco á distribuir fusiles nuevos con espiga en la recámara, arma que se hará progresivamente estensiva á todos los cuerpos de la infantería de línea.

—Segun datos oficiales se confeccionan en Prusia para el gasto del ejército en cada año, 6,300 quintales de pólvora, cuya fabricacion viene á costar al Estado 110,000 duros, resultando un precio de 17 1/3 duros por quintal. (Un duro prusiano—14 reales y 24 maravedises). En cuanto á los respectivos componentes se invierten por cálculo medio: 4,700 quintales de salitre purificado, 640 de azufre, cuyo coste total comprendiendola cantidad respectiva de carbon vegetal, asciende de 60 á 70,000 duros.

—Se proyecta poner á todas las plazas fuertes de Prusia en comunicacion con una red de hilos electro-telegráficos, y parece que el presupuesto de gastos para su establecimiento es bastante módico.

**Navegacion.** La escuadra anglo-francesa tiene ya una seccion de buques en las aguas del mar Blanco, los cuales han comenzado su servicio de bloqueo. Las disposiciones defensivas tomadas por el gobierno ruso son de consideracion. Parece que á pesar de la grande vigilancia de la fuerza marítima aliada, navegan en aquellas aguas muchos buques que con distintos pabellones hacen comercio con los puertos rusos del mar Blanco.

—En virtud de la nueva ley de pasajeros, promulgada no há mucho por el gobierno de los Estados-Unidos del Norte-América, no puede ya recibir ningun buque á bordo del mismo mayor número de pasajeros que uno por cada tonelada de su capacidad legal, exceptuándose empero de esta medida á los niños que no tengan todavía doce meses de edad, mientras que cada dos que no hubiesen aun alcanzado los ocho años cuenten por una persona adulta. La distribucion de localidad respectiva á cada pasajero varia segun la construccion del buque, entre 14 y 18 piés superficiales. En cuanto á las provisiones de primer consumo debe haber para cada adulto: 20 libras de buena galleta, 15 de arroz, 10 de harina, 15 de judías, ú otras semillas de su clase, 20 de batatas, 10 de carne salada, una pinta de vinagre y 60 galones de agua potable. Se suministrará semanalmente cuando menos 1/10 de estas cantidades y el agua correspondiente. Contra la inobservancia de estas disposiciones puede reclamar todo pasajero una indemnizacion diaria de tres dollars (unos 62 reales).

—En otoño próximo venidero quedará inaugurada una comunicacion directa de vapores entre los puertos de Nueva Orleans y Genna. El dia primero de cada mes saldrá á la vez de cada uno de los dos puertos un vapor que hará escala en Marsella, Gibraltar é isla de Madera. Fácil es de concebir el inmenso beneficio que reportará estos medios de trasportes, no solamente para la Alta Italia, sino tambien para las costas del Mediterráneo, y aun para la Suiza y la Alemania meridional.

**Obras públicas.** El puente de hierro mas grande del mundo

lo construye á la sazón Stephenson, en Montreal, en el Canadá para el camino de hierro de Victoria. El colosal puente tendrá 10,284 piés de longitud, es decir, unas 50 yardas menos que dos millas inglesas (una yarda una vara próximamente) y despiés de luz, y los restantes 220. Para dichos pilares se necesitan 210,000 toneladas de piedra, y 10,400 se gastarán en hierro para los arcos, andenes, etc., etc. La obra quedará totalmente concluida en 1860, destinándose 250,000 libras esterlinas que aun los buques mayores pueden pasar.

**Telégrafos.** Existe el proyecto de entrelazar la muy importante línea telegráfica de Balaklava con la grande red europea mediante otra nueva, la que en lugar de pasar por Giurgewo vendria directamente á parar á Genna.

Este grande pensamiento ha concebido el caballero Bonelli tan ventajosamente conocido en el campo de la telegrafía. Espera que el telégrafo submarino entre Spezia-Cagliari (isla de Cerdeña), Malta, Galipolis y Constantinopla, y de allí hasta Varina por tierra, podrá funcionar dentro de tres meses, asciendo su coste á un par de millones de francos.

**Agricultura.** Para destruir en los jardines y huertas los gusanos que tanto estrago hacen en las plantas de todas clases no hay mas que regarlas con agua, en la cual se haya desleído un poco de sal. Por una casualidad se ha llegado á este descubrimiento. Un comerciante de Valenciennopla, que lavaba sus sacos en que habia sal, y siendo el agua poco salada un excelente abono, dispuso se regase con ella parte de su huerta, y hé aquí que á donde quiera que alcanzó esta agua se halló á moribundos ya.

**Minas.** Por noticias contestes se sabe que lejos de disminuirse la explotacion de oro en la Australia, se aumenta considerablemente, sobre todo desde que ha sido descubierta en Gelong otra mina aurífera de casi fabuloso rendimiento. De cada bolsada de tierra que se estrae se benefician muchas libras de este precioso metal, así es que algunas sociedades mineras han sacado en el breve espacio de tres dias hasta 1,800 onzas. Un minero ha tenido la suerte de encontrar una pepita de oro nativo, cuyo peso asciende á 85 kilogramos.

—Procedente del condado de Calaveras, en California, existe en la esposicion universal de París una pepita de oro de dimensiones nunca vistas, pues su peso es de 160 libras. Los cinco mineros que la habian encontrado, la vendieron á un americano en 40,000 duros. Es diez veces mayor que la que fué hallada el dia 1º de marzo de 1853 en Sonora que pesaba solamente 247 onzas.

**Invencciones y descubrimientos.** Dice la *Gaceta de Trieste* que un ingeniero mecánico suizo ha brindado al gobierno austriaco con un invento suyo de la mayor importancia para la guerra marítima: consiste en una batería submarina invisible que puede ser impelida contra cualquier puerto que se trate de atacar, ó servir tambien para la defensa del mismo haciéndola jugar contra la escuadra agresora. El mérito principal de esta invencion estriba en la notable circunstancia de poder empujar estas baterías á algunas millas de distancia, segun mejor convenga, sin que persona alguna vaya con ellas. Parece que el aparato es muy sencillo respecto á la famosa batería destructora inventada poco há por el general inglés Dunal, y se halla basado en principios muy interesantes, jamás aplicados aun, los cuales podrán asimismo hacerse estensivos á las obras hidráulicas, mayormente cuando el coste de la máquina es tan módico. El gobierno austriaco ha sometido esta invencion al exámen de una comision de oficiales de artillería, y segun noticias contestes, han sido los ensayos practicados hasta ahora bastante satisfactorios. La máquina puede solamente funcionar dentro del agua, pues fuera de ella pierde su fuerza de accion.

—El célebre almirante sueco, Sr. de Krentzen, acaba de inventar un instrumento para medir con la mayor precision la fuerza de los vientos y la direccion de sus corrientes, las cuales indican hoy tan solo los anómetros que se colocan sobre las torres, cimas de campanarios, cúpulas, etc., etc.

—Invenccion de muy alta importancia es la que ha hecho recientemente el director de la artillería de marina piamontesa Sr. de Machesi, que tiene por objeto aplicar el sistema de Minié á las piezas de artillería de grueso calibre. Machesi ha presentado su proyecto al ministro de la Guerra, para que nombre el gobierno una comision que examine su invento.

**Historia.** Diez meses han trascurrido desde que los aliados se presentaron al frente de Sebastopol y la mitad de sus valientes y sufridos soldados descansan en la madre tierra sobre las alturas de Ak-Tiar sin haberse aun conseguido nada casi para la rendicion de aquel formidable baluarte del poder moscovita. Con esto no queremos decir que no se verifique la toma de tan formidable plaza, pues hallamos en los fastos de la historia de la guerra sitios aun mucho mas prolongados. Así es que los cristianos defendieron por ejemplo á Candia, capital de la isla del mismo nombre, heroicamente durante 13 años de bloqueo, y 3 años próximamente de sitio formal, entregándola al fin á los turcos en setiembre de 1669 después de haber tenido ya trincheras abiertas durante dos años y cuatro meses, resistencia sin par hasta ahora en la historia respectiva. Resultaron en todo el trascurso del sitio 30,985 cristianos y 118,758 turcos heridos ó muertos. Estos últimos asaltaron la plaza nada menos que 66 veces, pusiéronse en juego 472 minas de ataque y 1,173 de defensa, y de la plaza se arrojaron 509,692 proyectiles de artillería y balas de fusil, cuyo peso total de plomo subió á 180,419 quintales.

**Literatura.** La primera imprenta rusa que no conoce censura alguna es la que fundó en Lóndres año de 1853 Alejandro Hercen. El empresario se proporcionó los tipos en el mismo establecimiento tipográfico de París que surte de ellos á la imprenta imperial de San Petersburgo, de aquí que el señor Hercen denominaba de vez en cuando en tono de broma su establecimiento *imprimerie imperialiste et revolutionnaire*. En cuanto á la actividad literaria llama esta imprenta extraordinariamente la atencion, puesto que pone particular empeño en publicar poesías rusas y otras producciones literarias que hasta ahora solo han circulado en manuscrito de mano en mano. Bellisimas son las ediciones que de las obras de Puschkin Lermontoff y otros celeberrimos literatos rusos dió á luz, llenando á la vez los huecos que la mano mutiladora del censor infirió en el original. La *centralizacion democratique polonaise*, ha logrado introducirse en los estados del vasto imperio ruso, particularmente por el

tion  
dita  
ra r  
por  
tem  
men  
el g  
publ  
H T  
E  
entr  
M  
ob  
rent  
aque  
caso  
beza  
ticut  
los d  
ceso  
mos  
no p  
azote  
sos e  
Ne  
ataq  
les c  
con  
hosp  
duct  
peri  
cion  
nal,  
apop  
juni  
visio  
sion  
tam  
guid  
bió  
juni  
marz  
de ex  
do fil  
cés,  
1848  
cord  
fil el  
ca, y  
mas  
S  
ticut  
nada  
juni  
cés  
un r  
Fire  
tean  
500  
Cron  
háci  
14 la  
milit  
que  
salió  
de e  
milit  
apar  
apar  
bríes  
dom  
La i  
num  
Nort  
la d  
últim  
dena  
toda  
lin,  
hubi  
A  
resu  
se in  
bajo  
med  
vino  
habí  
de la  
exist  
plosi  
com  
cha  
aque  
habí  
vien  
vola  
dió



toral del mar Negro y el golfo de Finlandia, muchas obras inéditas aun. Los prisioneros moscovitas que se hallan en Inglaterra refieren, que cuando salieron de las islas de Aland, circularon por allí muchos folletos rusos impresos en Londres. Como las tendencias y los esfuerzos del señor Herzen son tan eminentemente revolucionarios, no se halla en comunicacion alguna con el gobierno británico.

—Anunciase como un verdadero acontecimiento la próxima publicacion de un periódico italiano en Berna con el título de: *Il Ticino*, redactado por el abogado Polari, director que fué de *L'Unione del Popolo*, cuya imprenta y demás oficinas fueron entregadas a las llamas en Lugano, no há mucho.

**Medicina.** Un periódico de Viena trae la siguiente noticia oficial: «Muy notable es en verdad que durante los tres dife-rentes períodos, desde el año de 1831 á 1833, en que reinó en aquella capital y sus cercanías el cólera, no ocurriese ni un solo caso de tan terrible enfermedad, tanto en las fábricas de cer-beza como en los despachos de esta bebida, siendo así que par-ticularmente en 1831, en que por falta de despacho pudieron los dependientes de dichos establecimientos beber hasta el es-ceso de este líquido tan extraordinariamente favorito de las na-ciones del norte de Europa, y si á veces hubo hasta 400 enter-ciones en los hospitales de Viena, procedentes de las cerbecerías, no padecía ninguno de ellos ni el mas leve síntoma de aquel azote, que con mengua de la ciencia de curar, hacia horrosos estragos en toda la poblacion y la comara.

**Necrologías.** Acaba de fallecer en Balaklava, víctima de un ataque fulminante de cólera, Mr. Strove, uno de los principa-les corresponsales que el *Times* tiene en la península Táurica, con la circunstancia que no se le ha querido admitir en el hospital que en dicha poblacion se ha establecido con el pro-ducto de las suscripciones recojido bajo los auspicios del propio periódico.

—El príncipe Butera, en 1848, miembro de la junta revolu-cionaria de Palermo, é individuo después del gobierno provisio-nal, ha muerto á últimos de junio de un fulminante accidente apoplético en París, en donde vivia como proscripito político.

—En el malogrado asalto de la torre de Malakoff, dia 18 de junio, feneció el general Brunet, comandante en jefe de una di- vision del ejército francés en la Crimea.

—Así mismo ha muerto, dia 22 de junio, el general de di- vision del propio ejército, Mayran, víctima de la herida recibida tambien delante de Malakoff. Ambos generales se habian distin- guido muy señaladamente en la jornada del 7 de junio.

—En el ataque del Mamelon Verde, dia 7 de junio, sucum- bió el mayor general del ejército ruso Timofejew.

—Llorado por cuantos le han conocido, feneció á fines de junio último, en París, el *Abbate Rosmini*. Nació el dia 25 de marzo de 1797, en Roveredo, ciudad del Tirol. Después que dejó de existir Gioberti, fué Rosmini reputado como el mas distingui- do filósofo de Italia. Sus obras metafísicas vertidas al idioma fran- cés, inglés y alemán, han logrado una celebridad europea. En 1848 fué enviado por Gioberti á Roma para negociar un con- cordato, mision que no tuvo resultado; pero en cambio le con- fió el ministro conde de Rossi, la cartera de Instruccion públi- ca, y aun le designó el Sumo Pontífice como cardenal *in petto*; mas con la muerte de Rossi perdió ambas dignidades.

**ANALES**

DE LA

**GUERRA DE ORIENTE.**

LA FLOTA ALIADA EN EL BÁLTIICO.

Segun las noticias mas recientes nada ha ocurrido de par- ticular respecto á la posicion y actitud de la flota aliada, estacio- nada delante de Cronstadt. Practicó en la primera quincena de junio el *Merlin*, á cuyo bordo se encontraba el almirante fran- cés Pénaut y varios capitanes, tanto franceses como ingleses, un reconocimiento sobre Cronstadt, en union con el *Dragon*, *Firefly* y la corbeta *D'Affas*. Aproximáronse estas naves cos- teando la parte septentrional de la isla, hasta á una distancia de 500 varas, á las galeras establecidas en abierta mar, entre Cronstandt y San Petersburgo, que miraban con sus costados hácia el canal del Norte. Detrás de las mismas estaban ancladas 14 lanchas cañoneras de vapor y al pié de los muros del puerto militar en tres filas, habia 24 lanchas cañoneras de remo. Luego que el *Merlin* se hubo adelantado hasta la indicada distancia, salieron á su encuentro dos lanchas cañoneras disparando una de ellas un tiro, que quedó empero, muy corto. En el puerto militar habia 17 navios de línea, cuatro de ellos con todo el aparato de aparejos, pero los demás no estaban todavia del todo aparejados. Entre este puerto y el fuerte de Kronslot descu- briéronse diez vapores de diferentes dimensiones los cuales dominaban con las baterías de sus costados toda la entrada. La isla cuenta, á lo que parece, con una guarnicion muy numerosa; y en las afueras de la ciudad, hay en la parte Norte dos grandes campamentos atrincherados, y otro en la del Sur. Las nuevas obras de tierra levantadas en esta última primavera, son verdaderamente colosales y una ca- dena de ellas, partiendo de la casa del gobernador, atraviesa toda la isla subdividiéndola en dos partes. Al retirarse el *Mer- lin*, sintió súbitamente un estremecimiento muy fuerte como si hubiera chocado contra la punta de una roca.

Mandó el capitán que parase la máquina, pero en seguida resultó otro sacudimiento diez veces mas fuerte, y los mástiles se inclinaron y mecieron como si fueran á caer. Tambien de- bajo del *Firefly* que marchaba en vanguardia, pero muy in- mediato al *Merlin*, estalló una terrible esplosion, todo lo cual vino á probar bien evidentemente, que ambas embarcaciones habian tropezado contra algun nido de máquinas infernales de la invencion del profesor Jakobi. Es de suponer que deben existir en todas aquellas aguas muchos de estos aparatos es- plosivos, pero á lo que parece no son de un efecto tan terrible como se habia dicho. Prosiguieron los buques si bien con mucha prevision, en su marcha, y después de haber ya salido de aquel laberinto, pasaron á reconocer la parte Sud de la plaza, habiéndose aproximado tanto á la costa, que sus tripulantes vieron bien distintamente, una especie de parada de artillería volante. Reunidos ya después con el grueso de la flota, proce- dióse á un reconocimiento escrupuloso para ver si aquellas es-

plosiones habian producido alguna avería en los dos buques, pero los buzos que examinaron la parte exterior del *Firefly*, no hallaron ni la mas mínima lesion inferida por dichas máqui- nas; reduciéndose todo el daño, el haberse roto cuanto vidriado hubo dentro del buque. El reconocimiento practicado con el *Merlin*, hizo ver por el contrario que se habian desprendido ocho planchas de cobre, y que un cajon con trece quintales de brea que habia en la bodega del buque fuertemente asegurado á la pared del mismo, habia sido arrojado á una distancia de cuatro piés, habiendo asimismo cambiado de sitio, casi todos los objetos movibles dentro del buque.

Entretanto habian llegado al Báltico, procedentes de Cher- burgurg las grandes chalupas cañoneras francesas que se espe- raban ya con impaciencia, y de las cuales presentamos á nues- tros lectores el diseño de dos. *La Tempete* es de vapor y vela á la vez; todas estas chalupas tienen una dotacion de 4 cañones de á 50, colocados dos en la proa y dos en la popa, con máqui- nas de tornillo de una fuerza de 50 caballos.

**EL MAR DE AZOF.**

Habiendo sido el mar de Azoff con sus plazas fuertes teatro de recientes y notables sucesos, no dejará de leerse con un interés especial el cuadro que relativamente al mismo nos pro- ponemos trazar á nuestros lectores.

El mar de Azoff, el *Palus Maotis* de los latinos y golfo del mar Negro, al cual está unido por el estrecho de Yenikalé, con el cual forma la estremidad septentrional, tiene 20 millas de largo, 32 de ancho y una profundidad máxima de 50 piés escasamente, mientras que la de su entrada mide cuando mu- cho dos toesas. Mas en la estacion en que empiezan á fundirse las nieves en las comarcas del Don, aumentase el caudal de aguas en términos que aun los buques de mayor cala pueden introducirse, y esta circunstancia ó coyuntura han querido justamente aprovechar los aliados para llevar á cabo su pro- yectada expedicion.

En la costa septentrional elévanse las escarpadas y rojizas orillas unos cien piés sobre el nivel del mar, mientras que el litoral oriental es bastante bajo. Esta parte, habitada por los cosacos, es desde el Don casi por donde quiera cortada con la- gunas y dilatados pantanos. Por el lado occidental del arenoso istmo de Arabad, hállase el Siwasch, ó sea mar Pútrido, cuyas aguas bajas, cenagosas y salobres exhalan miasmas que infes- tan la atmósfera á grande distancia. Las orillas de este mar son muy cortadas y de consiguiente solo accesibles á las pequeñas embarcaciones. Las aguas del mar Azoff son bastante dulces puesto que el Don le nutre con muy considerable cantidad de agua potable.

En la estremidad N. O., del mar Azoff forma este rio con las diferentes ramas en que se bifurca hácia su embocadura, una isla triangular compuesta de bancos de arena. Sobre el brazo mas meridional del Don está situado Azoff, ciudad de unas ochenta casas fundada en el siglo XII, tomada por Pedro el Grande en 1711; destruida en 1730 por una cláusula de un tratado; reedificada en 1769 y por último cedida á la Rusia en 1774.

A unas cuatro millas de allí en direccion O. hállase Ta- ganrog, ciudad fundada por aquel mismo soberano en 1705, y en la cual murió el dia 1º de diciembre el emperador Alejandro I. En las inmediaciones de Taganrog tienen las aguas tan poca profundidad que ni aun las embarcaciones de mas escasa cala pueden arribar á la orilla, siendo preciso verificar el trasporte de los efectos comerciales á la costa en carros. La rada, la que el Don va llenando cada vez mas de arena, tanto que dentro de poco lo será enteramente, tiene una estension como de tres millas. Taganrog ha decaido mucho, aun cuando cuenta to- avia unas 20,000 almas, tambien sus obras de fortificacion lejos de mejorar se en algo, van arruinándose.

El pueblo de Yenikalé, ó mejor dicho el fuerte situado en la parte N. de la poblacion domina el estrecho de Kertsch, ó sea Bósforo Cimerio. Los habitantes son casi todos tártaros y griegos. El fuerte procede en parte de los turcos y en parte de los genoveses, los primeros construyeron la grande y disfor- me torre, y los últimos las cuatro pequeñas atalayas que hay en su derredor.

Al S. O. de Yenikalé y sobre el cabo oriental de la Crimea en el fondo de una ensenada se halla Kertsch, (1) dominado por la montaña de Mitridates, cuya altura asciende á 900 piés próximamente. Aquí se encontraba en otro tiempo el Acrópolis de Panticapea, y aun hoy dia corona la cumbre de la montaña de Mitridates, rodeado de grandes peñascos el sepulcro de este príncipe, y no muy distante del mismo se enseña una roca de- nominada Silla de Mitridates. A esta montaña se refugio el rey del Ponto después de haber sido batido por Pompeyo; de aquí partió Farnacés II con sus huestes para hacer la guerra á los romanos; aquí fué en fin en donde Julio César, cuando consi- guió la victoria en la batalla de Zela (en 47) escribió al Senado su *Veni, vidi, vinci*.

En las inmediaciones de Kertsch se continúan practicando todos los años grandes escabaciones en busca de objetos ar- queo lógicos, y muchísimas son ya las monedas, medallas, urnas, jarrones y adornos de un mérito especial que se han en- contrado, siendo notables particularmente estos últimos, tanto por el extraordinario primor del trabajo como su belleza. Aun se han encontrado bustos y estátpas de mármol blanco cuya eje- cucion recuerda los tiempos en que mas florecian las artes en Grecia. Muchos de estos preciosos objetos adornan ahora el museo de San Petersburgo, mientras que otros han quedado depositados en el Kertsch, en cuyas inmediaciones estuvieron ocultos tantos siglos há en el seno de la tierra.

Hará unos treinta años que Kertsch era solamente una mi- serable aldea, y ahora es una bonita ciudad, cuya importancia crece de año en año, contando en el dia unos 10,000 habitan- tes. Las calles son bastante anchas y bien empedradas, las hermosas casas con sus soportales ó arçadas construidas de si- llares de color blanco dan á la ciudad un aspecto imponente y magnífico. El palacio del gobernador, la aduana y los diferen- tes bazares se hallan en el muelle.

Desgraciadamente á causa del escaso fondeadero tienen los buques que anclar á bastante distancia del muelle, sin embargo prefieren los comerciantes verificar allí sus cargamentos á salir

(1) Véase la vista de esta ciudad en el número 330.

al mar de Azoffconsus aguas tan bajas y frecuentes tempesta- des. El comercio y tráfico han tomado de algunos años á esta parte un ascendiente extraordinario en Kertsch, haciendo todo presumir que dentro de poco será una grande plaza mercantil. En 1851 acudieron ya mas de mil buques mercantes á su playa.

En el Norte hállase el cabo de Fanar con una altura de 341 piés; en seguida viene en la parte S. Yenikalé en una elevacion de 130 piés, después Akk-Burunn; no muy distante de este punto la batería de Pablo, Kamiest-Burunn y sobre la punta S. E. y en la entrada al Bósforo se encuentra Takill-Burunn, ó cabo de Takli en una elevacion de 307 piés.

En la parte opuesta del estrecho está situado Taman, un lugarejo muy miserable, compuesto de chozas de paja, en un llano enteramente inculto, y si se ve alguna que otra casa re- gular son puestos militares ocupados por cosacos del Kuan. La ensenada de Taman, que del Bósforo se estiende en direccion del E. es dominada por la ciudadela de Fanagoría, la que en- cierra muy hermosos cuarteles para tropa.

**ATMOSFERA MARITIMA.**

De una revista especial extractamos lo siguiente acerca de la atmósfera marítima.

«Los elementos esenciales del aire marítimo son iguales á los del aire terrestre; pero sufren ciertas modificaciones que conviene examinar por el influjo que ejercen sobre la salud de los marinos, á fin de buscar los medios de evitar ó de paliar sus efectos.

Salvo la humedad, la atmósfera marítima presenta el tipo de la pureza; aquí no hay las emanaciones heterogéneas mas ó menos insolubles que se levantan del suelo y producen las aglomeraciones de las gentes.

Pretender que el aire marítimo contiene moléculas salinas es no conocer los elementos de la física, que enseñan que la evaporacion separa el agua de los principios fijos que se hallan disueltos en ella. Todo lo mas que se podría admitir es que ciertos elementos volátiles bituminosos ó de otra especie, que se alzan del mar, se encuentran allí mezclados, como opina Gilkrist, que atribuye al aire del mar cualidades balsámicas, y Valthier, que los supone por el contrario dotado con malélicas. Pero el análisis y la observacion no demuestran tal cosa; y sin citar á Plinio, que supo procurarse agua potable guardando el exterior de sus vasijas con pieles de carnero que se impreg- naban con los vapores del mar, nos podemos referir á Bacon, Rouppe, Poissonnier, Peru, Kerandren y otros, que concuerdan en la preeminencia del aire del mar sobre el de la tierra bajo el aspecto de pureza. Esta ventaja es negativa, por decirlo así, porque no consiste mas que en la ausencia de los principios he- terogéneos, de que hemos hablado.

Pero hay una circunstancia que ha podido influir en el juicio de los observadores, y es la del polvo salino que aparece á veces en la superficie de la piel, juntamente con este mismo sabor que recibe la lengua al pasar por los labios, después de haberse pa- seado largo rato sobre el puente bajo las velas de un buque que navega con buena brisa; pero estos fenómenos son el resultado del polvo húmedo que levantado por los surcos y el viento, es vaporiza insensiblemente y deposita en la superficie de los cuer- pos cristales de la sal marina.

«El aire del mar, aunque esencialmente húmedo, no lo es tanto como se puede suponer, según los cálculos que se han hecho acerca de la enorme cantidad de vapores acuosos que se levantan del mar, y cuya idea se forma facilmente pensando que estos vapores son la causa principal de las nubes y las cor- rientes de agua que surcan el globo.

«Sabido es que los vientos del mar son siempre húmedos y presagian á menudo la lluvia. Sin embargo, muchas localida- des terrestres gozan de aire mas húmedo que el marítimo; á saber, las que se hallan rodeadas de montañas ó bosques, que forman un muro á las nubes, al paso que en alta mar la brisa dispersa y distribuye igualmente los vapores cuya disolucion favorece. Si para apreciar la humedad real de la atmósfera ma- rítima se acude al hygómetro, se puede caer en error, porque este instrumento solo acusa la humedad suspendida, y no la que está disuelta y combinada con el aire. Todos los navegantes han observado que las costas están por lo comun cubiertas de nieblas; apreciables sobre todo por la mañana y por la tarde, y con razon se mira esta circunstancia como una de las causas de la insalubridad de las navegaciones litorales.

Ahora bien, nosotros atribuimos este fenómeno al contacto de las dos atmósferas terrestre y marítima, las cuales comportan una temperatura diferente, condensando la mas fria los vapores de la otra. En suma, la humedad del aire marítimo no está tan desenvuelta que pueda influir tanto como se supone en las en- fermedades de los marinos; pero importa, bajo este aspecto, distinguirla de la que es inherente al buque.

Se ha observado que el calor y el frio son en general menos intensos en el mar que en tierra, lo que se puede explicar por la mayor densidad de la atmósfera marítima y por la ausencia de los accidentes del terreno que concentran y ac- leran el cur- so de los vientos frios, al paso que multiplican las reverbera- ciones del sol. Aquí los rayos del astro son absorbidos en gran parte; además el giro continuo de las moléculas refresca la su- perficie del mar, á la que la abundancia de la evaporacion roba además algun calórico; añádase á esto el movimiento del buque, la reflexion de los vientos sobre la superficie de las velas, re- flexion, cuya intensidad se puede apreciar bajo las relingas, y se concebirá por que el calor no es muy intenso ni en alta mar ni bajo el velamen; observaciones repetidas han demostrado que no escedia de 30 grados centígrados, al paso que anclados, el sol de los trópicos es á menudo insoportable. La diferencia de temperatura entre el dia y la noche es tambien ménos mar- cada en el mar que en las costas, lo cual no es una de las mé- noras causas de la salubridad del aire marítimo. Su peso en densidad es considerado como tipo, estando la altura media del barómetro basada sobre el nivel del mar.

«Este aire, es sin contradiccion el mas favorecido bajo el aspecto de la luz. Una palabra debemos decir acerca de una ilu- sion óptica conocida bajo el nombre de *vi-lumbre* ó *reverbero*, (*mirage en francés*). El fenómeno atribuido á la refraccion se observa en circunstancias que no se hallan bien determinadas, pero sobre todo en las calmas, por la mañana y la tarde en buen tiempo.



«En estos casos los objetos situados á los extremos del horizonte parecen mas elevados, mas voluminosos que lo que comporta la distancia, de suerte que se apercibe, por ejemplo, el casco de un buque, del cual en tiempo ordinario solo se descubrirían los palos menores. Los marinos de vista práctica saben tener en cuenta los efectos de esta ilusion para apreciar exactamente las distancias.

«Respecto de la electricidad de la atmósfera marítima, se la debe suponer muy desarrollada, á juzgar por la frecuencia y la intensidad de las tempestades en ciertas regiones, particularmente en los trópicos. Las borrascas del hemisferio del Sud, del cabo de Hornos y del cabo de Buena-Esperanza son de una violencia difícil de concebir sin haberlas presenciado.»

LA NUEVA

PUERTA DEL SOL.

Cumpliendo con lo ofrecido á nuestros suscritores, tenemos el gusto de dar en este número el plano de la reforma de la Puerta del Sol, presentado por los señores conde de Hamal y Mamby, y hecho por el arquitecto de la academia de San Fernando, don Pedro Tomé, que no dudamos merecerá la aceptación del público, por haberse conseguido regularizar en lo posible un terreno, que tanto por la direccion opuesta de las calles que concurren á la plaza, cuanto por sus diferentes desniveles, ofrecia grandes dificultades.

La base principal del proyecto es el edificio que fué de Correos, por ser el de mas importancia de toda la plaza, y por lo tanto debe formar centro de partida: así es que tomando una paralela á los ciento cincuenta piés, esta sitúa las fachadas del Sur, cuya línea se quebranta por las del Este y Oeste, que están colocadas perpendicularmente á las dos paralelas, y á los trescientos cincuenta piés del eje, que parte del centro de la puerta del citado edificio, formándose un paralelogramo de ciento cincuenta piés de ancho por setecientos de largo, ó sean ciento cincuenta mil de superficie.

La calle de Preciados cambia de direccion desde el encuentro de la calle de la Zarza, y queda centrada con el eje que parte de la puerta de la casa antigua de Correos, resultando un trozo de calle de grande importancia, que regulariza las fachadas de las dos manzanas del frente de dicho edificio.

Desde los ángulos del paralelogramo se interrumpen las alineaciones: por la calle del Arenal, á unirse con la casa que se acaba de construir; por la de Alcalá, con el ministerio de Hacienda; y por la Carrera de San Gerónimo, con las casas que se están edificando.

Entre la calle Mayor y la del Arenal, resulta una fachada de cincuenta piés, cuyo edificio alinea por sus costados con el del señor conde de Oñate.

En el lado opuesto, y entre la calle de Alcalá y la Carrera de San Gerónimo, hay otra fachada igual, perteneciente á un edificio aislado, cuyos costados siguen la alineacion de estas dos últimas calles, y su testero alinea con la de Espoz y Mina. Este terreno será destinado para construir una Bolsa de cambio, donde además de las dependencias necesarias para el objeto, se pondrá el Tribunal de Comercio, que tendrá una entrada completamente independiente.

Detrás de este edificio, y formando la fachada una conti-

nuacion de la calle de Espoz y Mina, se proyecta la construccion de un teatro.

La reforma de la Puerta del Sol, que es tan interesante por todos conceptos, está resuelta, según lo comprendemos, de la manera mas sencilla y satisfactoria: en ella se vé el buen gusto unido á la verdad y el carácter de una poblacion antigua, en la que es necesario, al hacer modificaciones, no producir mayo-

proporcionar trabajo diario á cerca de 4,000 operarios por mes de año y medio.

Para terminar estas líneas daremos publicidad á las preguntas que *La Nacion* y *La Epoca* hicieron á los autores del proyecto y á las respuestas que el secretario de la empresa dió ayer en el primero de aquellos periódicos.

Hélas aquí:

«¿Qué garantías ha prestado la empresa concesionaria?»

1.º ¿Qué mayor garantía que la de pagar anticipadamente al propietario el importe de sus líneas? «Las obras, caso de emprenderse, ¿cuándo deben principiarse?»

2.º Se daría principio las obras, por gusto de la empresa, el día 1.º de septiembre.

«Suponiendo que principien en un breve plazo, ¿cuál es el límite marcado para declarar caducada la concesion, toda vez que no se cumplan las condiciones estipuladas?»

3.º No está en la mente, ni en los intereses de la empresa faltar á ninguna de las condiciones que se la impongan.

«¿Entra en el pensamiento de la empresa indemnizar á los inquilinos, cuyos arrendamientos están hechos por un cierto número de años?»

4.º La empresa, con liberalidad no acostumbrada en esta clase de negocios, cumplirá religiosamente lo que prevengan sobre este particular las leyes del país.

«¿Los planos que la empresa ha mandado levantar, están aprobados por la Academia de San Fernando?»

5.º La empresa no teme, por el contrario, desear el juicio imparcial y la aprobacion honrosa de la ilustrada Academia de San Fernando.

«Si terminadas las obras y reconocidas por peritos imparciales no resultasen conformes con los planos y condiciones preñadas al hacerse la concesion, ¿tendrán los concesionarios el derecho de propiedad?»

6.º La empresa acoge la advertencia y hará lo posible por no encontrarse en este caso.

Su interés responde del exacto cumplimiento de todos sus compromisos.

DAVID SWAND.

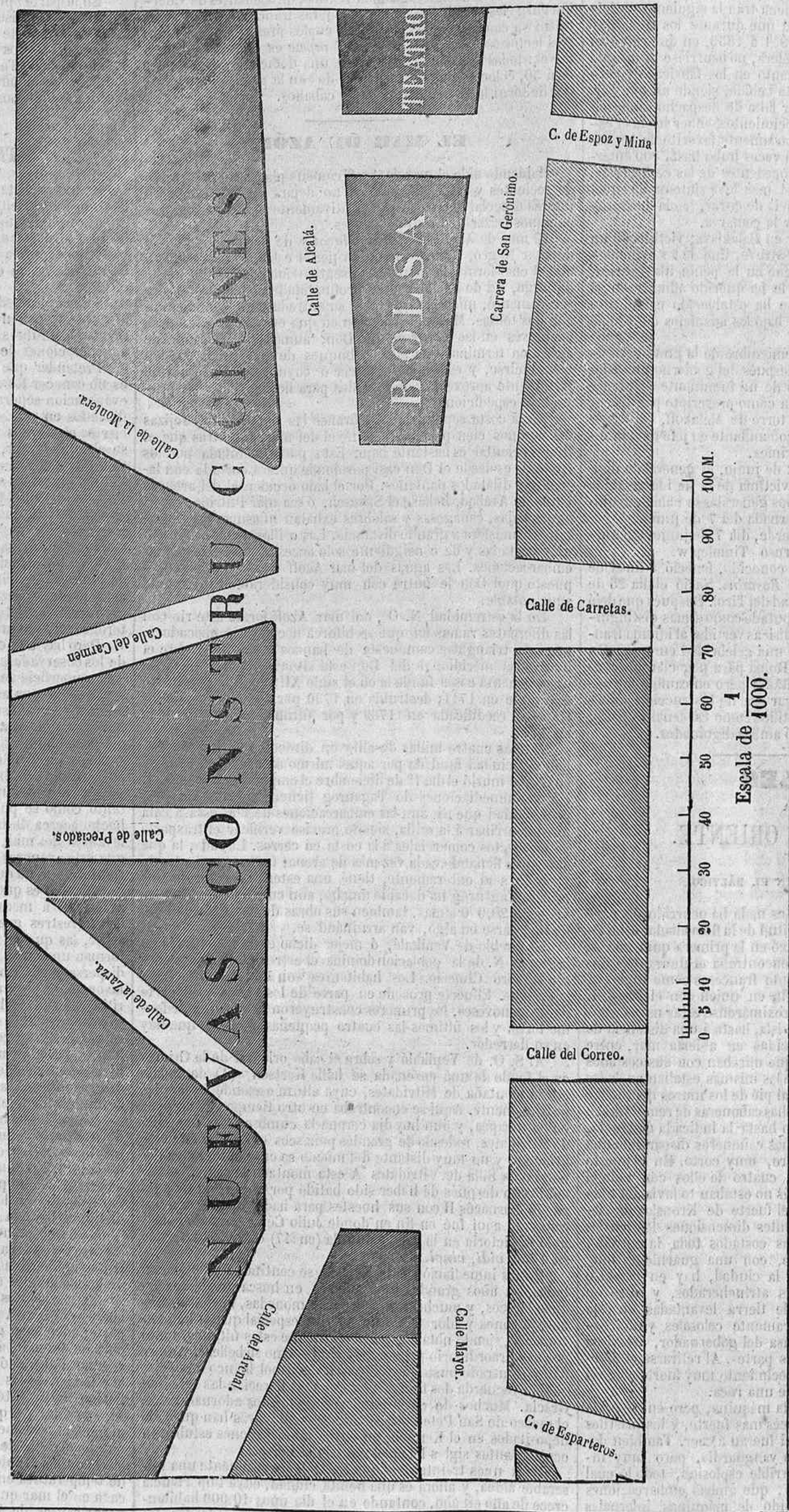
Cuento americano

POR NATHANIEL HAWTHORNE.

Nunca conocemos mas que de una manera imperfecta, los acontecimientos que ejercen alguna influencia en nuestra vida, en nuestra suerte. Y hay otros muchos, si es que puede dárseles este nombre, que ocurren junto á nosotros sin resultado inmediato, y aun sin hacerlos sospechar su proximidad por la reflexion de una luz ó de una sombra sobre nuestra propia mente. Si llegáremos á conocer todas las vicisitudes de nuestra fortuna, la vida pasaria demasiado cargada de temor y esperanza, alegría y disgusto, para dejarnos disfrutar una sola hora de verdadera serenidad. Una página de la historia secreta de David Swan desarrollará esta idea.

No necesitamos ocuparnos de David antes del día en que lo encontramos, á la edad de veinte años, en el ceno real: dirigiéndose desde su villa natal á Boston, donde su tío, tendero de comestibles, debía colocarlo detrás de su mostrador. Bástenos decir que habia nacido en New-Hampshire, de padres honrados, y que habia recibido la educacion que se recibe en la escuela, con cierto barniz clásico, gracias á un

PLANO de las mejoras proyectadas en la PUERTA DEL SOL.



res defectos, presentando decoraciones teatrales, que no estan en armonia con las verdaderas necesidades de la poblacion.

Al estampar los proyectos de la Bolsa, del Teatro y de algunos edificios que ya estan dibujados y en poder de los grabadores, haremos algunas consideraciones sobre la importancia económica de un pensamiento, que para ser realizado ha de

dia en que lo encontramos, á la edad de veinte años, en el ceno real: dirigiéndose desde su villa natal á Boston, donde su tío, tendero de comestibles, debía colocarlo detrás de su mostrador. Bástenos decir que habia nacido en New-Hampshire, de padres honrados, y que habia recibido la educacion que se recibe en la escuela, con cierto barniz clásico, gracias á un

... año de haber de un sem... esper... bró, aros...  
... tal tan... vid Sw... do des... as y u... Los ra... imped... se hab... de plu...



de residencia en el colegio de Gilmanton. Después de haber caminado á pié desde la salida del sol hasta el mediodía de uno de los días de estío, su cansancio y la calor lo determinaron sentarse en el primer lugar sombrío que le agradase, para esperar en él la llegada de la diligencia. Muy pronto descubrió, como plantado espresamente para él, un ramillete de flores con un delicioso asiento en medio de ellos, y un manan-

ramas se agitaban con blando movimiento en la atmósfera azul sobre su cabeza, y un profundo sueño, ocultando tal vez otros ensueños en su profundidad, se apoderó de David Swan. Pero nuestro objeto es referir sucesos que no soñó. Mientras dormía él á la sombra, otros estaban muy despiertos, y cruzaban el camino, á pié, á caballo, en toda clase de vehiculos, por delante de su dormitorio. Los unos no mi-

presidente de una sociedad de templanza vió al pobre David, y lo hizo entrar en su discurso de aquella noche, como un ejemplo terrible de un hombre embriagado muerto á orillas del camino. Pero censura, alabanza, deleite, menosprecio, indiferencia, todo era igual, ó por mejor decir, todo era nada para David Swan.

Pocos instantes hacia que dormía, cuando un coche de co-



Consagracion del obispo de Basilea Carlos Arnold, en la catedral de Soloturn en Suiza, dia 18 de marzo de 1853.

tal tan fresco, que parecia brotar por la vez primera para David Swan. Virgen ó no, besólo con sus labios secos, y se tendió después á su orilla, sirviéndole de almohada algunas camisas y unos pantalones que llevaba en un pañuelo de algodón. Los rayos del sol no podian ofenderlo, la lluvia de la víspera impedía aun la formacion del polvo, y la yerba sobre la cual se habia acostado el jóven le parecia mas blanda que un lecho de plumas. La fuente murmuraba á su lado dulcemente, y is-

raban á derecha ni izquierda, y no lo vieron; otros echaban hácia aquella parte una ojeada indiferente, sin que llegara el durmiente á mezclarse en sus pensamientos; otros se reian viéndolo dormido tan profundamente, y muchos, con el corazon rebotando menosprecio, derramaron sobre David su venenoso sobrante. Una viuda de mediana edad, no viendo á nadie en el camino, se detuvo un momento á contemplar aquel retiro, mirando con deleite el reclinado mancebo. Un

lor oscuro, tirado por dos hermosos caballos, rodando dulcemente, vino á pararse casi frente por frente del sitio en que reposaba David. Una chapa desprendida habia hecho desclavarse una rueda, el contratiempo fué mínimo, y solo causó un momento de alarma á un viejo negociante que regresaba á Boston con su mujer en aquel carruaje. Mientras el cochero y un criado enclavaban la rueda, el mercader y su esposa se refugiaron á la sombra de los arcos, y vieron allí el fresco manan-





tial, y á David Swan dormido junto á él. Con el respeto que infunde por lo comun en torno suyo el mas humilde durmiente, el mercader se acercó con pasos tan silenciosos como le permitia la gota, y su mujer procuró hacer crujir lo menos posible á su vestido por temor de despertar á David sobresaltado.

—¡Qué bien duerme! murmuró el anciano. ¿De qué abismo sale esa fácil respiracion? Un sueño semejante, conseguido sin el ópio, valdria mas de la mitad de mi renta, porque revelaria una salud perfecta y un espíritu tranquilo.

—Con la juventud por añadidura, dijo la dama, porque la vejez, aun sin ajes ni molestias, no duerme así. Nuestro sueño parece tan poco al suyo como nuestra vigilia.

—Cuanto mas miraba la anciana pareja, mas inclinada se sentia hácia el desconocido jóven, para el cual el borde del camino y el ramaje de los arces formaban una especie de gabinete secreto, velado con cortinas de damasco. Viendo la dama que un rayo del sol heria el rostro de David, intentó interceptarlo entretegiendo dos ramas. Y después de haber cumplido este acto leve de benevolencia, sintió el corazón movido hácia él con maternal impulso.

—Parece que la Providencia lo ha acostado ahí, dijo en voz baja, y que nos ha conducido junto á él después del desengaño que nos ha hecho experimentar el hijo de nuestro primo. Me se figura que tiene cierto aire de semejanza con nuestro difunto Enrique. ¿Lo despertaremos?

—¿Con qué objeto? preguntó el mercader dudando. Nosotros no sabemos nada acerca del carácter de este jóven.

—¡Esa fisonomía tan candorosa! replicó su mujer; ¿ese sueño tan inocente?

Durante estos cuchicheos, el corazón del durmiente no palpitaba con mas violencia; su respiracion no era mas agitada, y sus facciones no revelaban ninguna emocion. Y no obstante, la fortuna se inclinaba hácia él, dispuesta á dejar caer una lluvia de oro. El anciano mercader habia perdido á su hijo único, y no tenia otro heredero de su fortuna que un pariente lejano, de cuya conducta además estaba poco satisfecho. En tales circunstancias, se hacen á veces cosas mas estrañas que la de representar el papel de un mágiro, y despertar para llevarlo á la opulencia á un mancebo dormido en la pobreza.

—¿No lo despertaremos? repitió la dama con persuasivo acento.

—¡El carruaje está dispuesto, señor! gritó el cochero.

Los dos esposos se estremecieron, se ruborizaron, y se apartaron presurosos, admirados de haber podido pensar en hacer una cosa tan ridícula. Arrellanóse el mercader en el fondo del coche, y se puso á combinar en su cabeza el plan de un asilo magnifico para los negociantes desgraciados. David Swan continuaba aun durmiendo la siesta.

No estaria á dos millas de distancia el coche, cuando una jóven encantadora cruzaba por allí con paso presuroso. Este paso probaba que su pequeño corazón palpitaba tranquilo en su inocente seno. ¿Hay inconveniente en suponer que su alegre marcha contribuyó á que se le soltara una liga? Notando, pues, que la cinta de seda—dado caso que fuera de seda—se aflojaba, se retiró al bosquecillo de arces, y vió á un mancebo dormido junto á la fuente. Encendióse como una rosa, por haber penetrado de aquel modo en el dormitorio desconocido, sobre todo para atarse en él la liga, y se preparaba ya para salir de él de puntillas. Pero un peligro amenazaba al durmiente: un enorme abejon revoloteaba con desapacible zumbido, tan pronto entre el follaje, tan pronto espuesto á los rayos del sol, como en la sombra, hasta que por último pareció que iba á fijarse en el párpado de David Swan. El dardo de un abejon puede causar á veces una herida mortal. Así, tan buena como inocente, la jóven atacó al enemigo con su pañuelo, y lo espulsó del bosquecillo. ¡Qué cuadro tan bello! Después de esta buena accion, con mas rubor en la frente, con movimiento mas vivo en el corazón, dirigió una mirada al jóven desconocido, por el cual acababa de batirse contra un dragon del aire.

—¡Qué hermoso es! pensó entre sí. Y un carmesí mas pronunciado todavia vino á colorar sus mejillas.

—¿Por qué no soñaba David en alguna felicidad bastante fuerte para estremecerlo y dejarle entrever la dulce imagen de la jóven en medio de los fantasmas de su imaginacion? ¿Por qué no brilló al menos en su fisonomía una sonrisa de congratulacion? Allí estaba aquella hermosa criatura, cuya alma, segun una antigua y dulce creencia, habia sido separada de la suya, y la cual, en todos sus deseos, vagos, pero ardientes, habia tenido él siempre ansia de volver á hallar. A ninguna otra podia amar David de veras,—á nadie sino á él podia ella grabar en lo profundo de su corazón,—y la imagen de la jóven estaba reflejándose toda encarnada en el cristal de la fuente al lado suyo. Y si se alejaba, nunca su rayo brillante alumbraria el camino del sosegado mancebo.

—¡Cuán profundamente duerme! murmuró la doncella.

Alejóse, pero su paso no era ya tan ligero como antes. Ahora bien, esta jóven era hija de un comerciante rico de las cercanías, que buscaba á la sazón una persona de las condiciones de David Swan. Si David hubiera trabado relaciones á orillas del camino con aquella criatura, hubiera entrado de dependiente en casa de su padre, al cual hubiera heredado probablemente, obteniendo la mano de la inocente beldad. De esta manera, la fortuna,—la mejor de las fortunas,—acababa de acercarse á él hasta el punto de rozarle el vestido. Sin embargo, permaneció en la mas completa ignorancia acerca de todo esto.

Acababa apenas de desaparecer la jóven, cuando entraron dos hombres en el bosquecillo de arces. Eran dos figuras sombrías, puestas de relieve, merced á unas gorrillas de paño encasquetadas oblicuamente sobre la oreja. Sus fraacs roídos conservaban todavia algun resto de elegancia. Estos dos bribones vivian de lo que el diablo les enviaba; y á falta de mejores negocios, habian decidido á la baraja el primer despojo que les deparara la suerte. La partida debia tener lugar á la sombra de los árboles. Pero al ver á David dormido junto á la fuente, uno de aquellos miserables dijo á su camarada:

—¡Chito!... ¿ves ese paquetito debajo de su cabeza?

El otro hizo un signo afirmativo guiñando el ojo en la direccion de David.

—Te apuesto una botella de aguardiente, repuso el primero, á que ese mozalvete tiene una cartera ó un precioso gatito oculto entre las camisas. Y si no lo hallamos allí, lo hallaremos en la bolsa del pantalon.

—Pero, ¿y si se despierta? dijo el otro. Su compañero entreabrió el chaleco, y mostró el mango de un puñal con un gesto muy significativo.

—¡Sea! murmuró el segundo facinoroso.

Acercáronse, pues, á David, y mientras el uno tenia levantado el puñal sobre su corazón, el otro se puso á registrar el paquete que le servia de almohada. Sus dos fisonomías, ceñudas, repugnantes, pálidas con el terror del crimen, eran bastante horribles para que la victima hubiera creído si despertara, que estaba en poder de dos demonios. Y si aquellos miserables hubieran echado una ojeada á la fuente, apenas hubieran podido reconocerse ellos mismos. Con respecto á David, jamás habia tenido un aire mas tranquilo, ni aun cuando dormia en el seno de su madre.

—Preciso es quitarle el paquete, dijo el uno.

—Si se menea lo hierro, respondió el otro.

Pero en este momento entró un perro, olfateando en el bosquecillo, y después de haber mirado alternativamente á cada uno de los malvados, y después al apacible durmiente, apagó su sed en el manantial.

—Imposible es hacer ahora nada, dijo uno de los asesinos; el dueño del perro no puede estar muy lejos.

—¡Bebamos un trago, y desfilemos! dijo el otro.

Ocultó el hombre armado del puñal su arma en el pecho, y sacó de él un frasco de licor y una copa de metal blanco. Cada uno bebió un trago, y en seguida salieron de allí con tantas chanzonetas y risotadas sobre su abortado crimen, que casi se podria haber creído que celebraban su mal éxito. Al cabo de algunas horas, se habian olvidado completamente del negocio, no sospechando siquiera que el ángel de la memoria habia inscrito, para testimonio contra sus almas, su crimen homicida en caracteres tan durables como la eternidad. Entretanto, David Swan dormia siempre, sin saber que la sombra de la muerte habia estendido las alas sobre él, sin sentir un aire mas vivificante, cuando desapareció esta sombra.

Seguia durmiendo, pero ya no tan tranquilamente como al principio, una hora de sueño habia reparado la fatiga de muchas de trabajo, restituyendo su natural agilidad y soltura á sus pesados miembros. Tan pronto daba vueltas, tan pronto meneaba sus labios sin articular sonidos, tan pronto hablaba interiormente á los espectos que perturbaban sus ensueños del mediodia. Pero un ruido de ruedas se aproxima, cada vez mas pronunciado, y vino á mezclarse con la niebla menos espesa del sueño de David.—Era la diligencia. Levantóse sobresaltado, dueño ya por completo de todas sus ideas.

—¡Oh! ¡he! ¡conductor!... ¿tiene Vd. algun asiento vacante? gritó.

—Uno en la banqueta, respondió el conductor.

David subió y rodó alegremente hácia Boston, sin echar siquiera una mirada de despedida sobre aquella fuente, junto á la cual habia estado sometido á vicisitudes tan diversas. No sabia que un fantasma de felicidad habia sumergido en sus ondas puras su dorada imagen,—ni que un fantasma de amor habia confundido sus suspiros con su dulce murmullo,—ni que un fantasma de muerte habia estado á punto de enrojecerla con su sangre, todo esto en el corto espacio de una hora que habia durado su sueño.

Sea que darmamos ó velemos, no percibimos el ligero rumor de esas cosas singulares que estan á punto de acontecer. ¿No es esta una de las mejores pruebas de la Providencia supuesto que, al paso que cruzan por nuestro camino sucesos imprevistos é inesperados, aun es la vida humana bastante regular para permitiarnos prever útilmente diferentes cosas?

T. E.

## EL GRAN SECRETO DE LA GOMA INGLESA.

Desde que un ministerio ardiente, propagador de todas las cosas útiles y convenientes para España, introdujo el sistema de franquear cartas por medio de sellos, que cada uno puede comprar en el estanco, y dotó á nuestro país con este gran progreso que debe á Rowland Hill, la Inglaterra, quéjase el público de que los sellos se desprenden con facilidad porque la goma que los cubre no se adhiere con bastante solidez, sobre todo cuando la superficie es muy lisa. Muchas veces hemos preguntado: ¿por qué no usamos la composicion que usan los ingleses? Y otras tantas se nos ha respondido: porque es un secreto que los ingleses no quieren revelar. Felizmente en aquel país, los secretos útiles no pueden conservarse ocultos mucho tiempo, y nosotros hemos encontrado la revelacion del misterio á que aludimos en un número reciente de un periódico que redacta uno de los escritores mas eminentes de Inglaterra. Vamos á comunicar nuestro descubrimiento en los mismos términos pintorescos en que lo hace el escritor inglés. Así conseguiremos dos cosas: divertir á nuestros lectores, y proporcionar al gobierno medios de que se puede aprovechar para hacer una reforma útil que agradeceria mucho el público. Allá va, pues, la traduccion del artículo inglés.

«Al salir de Dublin por el lado de Occidente, y recorriendo las márgenes del río Liffey, pasamos por el pueblo de Chapelizón y por el caserío de Palmerstown. Las caídas de agua del Liffey han atraído á ellas en diferentes épocas muchos fabricantes, que con mas ó menos éxito han establecido allí sus manufacturas. Allí se han establecido fábricas de papel, de almidon, de hilados y tejidos de algodón, de estampados de estos, etc. Todas se han abanlonado sucesivamente, aunque algunas se han renovado de cuando en cuando por nuevos especuladores. No necesitamos investigar aquí las causas de estos fracasos. Baste saber que la fabricacion del almidon ha sobrevivido á muchos de ellos.

El producto conocido con el nombre de goma inglesa y de que tanto uso hacen los estampadores de géneros de algodón, los papeleros para muchas de sus obras, y el gobierno inglés en los sellos del correo, se fabricó por vez primera en Chapelizón. Su origen y su historia están acompañadas de circunstancias bastante curiosas.

El uso de la patata en la fabricacion del almidon causó gran descontento en el pueblo irlandés, porque así se hacia un gran consumo de su principal alimento, y subió su precio considerablemente. Las fábricas de almidon de patatas fueron acometidas varias veces por turbas irritadas, y muchas veces se incendiaron sin que se pudiese descubrir la causa del fuego, si bien se creia que no siempre era accidental.

El 5 de setiembre de 1821, Jorge IV se embarcaba en el puerto de Dunleary, cerca de Dublin, para volver á Inglaterra despues de visitar á Irlanda. En aquella ocasion se borró el antiguo nombre irlandés de Dunleary, y en celebracion de la visita Real se le sustituyó el de Lingston. Por la noche los ciudadanos de Dublin permanecieron hasta muy tarde en las calles, y en las reuniones particulares. Los sentimientos de la multitud el ponche abundaban. En medio de estas fiestas se oyó el grito de, ¡fuego! Todos salieron corriendo á las calles, y siguió el resplandor de las llamas, descubrieron que estaba ardiendo una fabrica de almidon de Chapelizón. Como lo que estaba ardiendo contenia no era muy combustible, no hizo en ello gran destruccion el fuego, pero fué tal la cantidad de agua que se echó, que Jones en su curso hácia el Liffey.

Al dia siguiente uno de los operarios estampadores, empleado en las fabricas de estamacion de Palmerstown, residente en Chapelizón, se despertó con las fauces secas y una jaqueca muy fuerte. Preguntóse á sí mismo dónde habia estado contribuyendo á borrar el nombre de Dunleary del mapa de Irlanda. Despues su fantasia le reflejó la vision de un incendio. Recordó haber transportado cubas de agua, haberia oido el ruido de las bombas, los gritos de la multitud, y tambien haberse caido con otros muchos en el torrente liquido del almidon al huir de las llamas.

Hecho este exámen de conciencia, pensó en vestirse para ir en busca de sus compañeros é investigar si era dia de trabajo ó dia de beber. Cogió su pantalon, pero, ¡oh sorpresa! estaba firmemente engomado por todas partes. Las mangas de su casaca negaban la entrada á los brazos, hasta que las despegó poco á poco. El poco dinero que tenia estaba pegado al bolsillo. El chaleco sólidamente abotonado; pero, ¿con qué? ¿Se habia estado bañando vestido y todo en un mar de goma arábica, esa costosa materia que se empleaba en la fabrica de estampados?

No era este trabajador el único cuyos vestidos se encontraban saturados de goma. El y cuatro compañeros suyos tomaron una consulta, y se fueron á visitar las ruinas de la fabrica de almidon. En el camino encontraron bolas de almidon, que calcinadas por el fuego y regadas en este estado por las bombas, se habian convertido en una sustancia gomosa blanda. Lleváronse algunas muestras consigo; las experimentaron en sus labores, compraron almidon, lo pusieron en una sartén, lo calcinaron hasta darle un color oscuro, le añadieron agua, y por fin se encontraron dueños del secreto para fabricar un producto que, si no era goma, parecia tan aplicable á los estampados como la arábica, y que costaba infinitamente menos que esta.

El secreto era suyo, y si hubiesen obrado despues con tanta discrecion como al verificar sus experimentos, hubieran podido realizar grandes caudales, así como tuvieron la gloria de introducir en la industria un objeto de gran utilidad, que ha ayudado á hacer ricos á algunas de las casas mas importantes de Lancashire (miéntras fué secreto) y que hoy fabrica para su propio uso el gobierno inglés.

Su historia posterior no es ménos curiosa que lo que ya referido. Desgraciadamente para los artesanos estampadores, que descubrieron el producto, la parte de esta historia que les corresponde se puede referir en breves palabras.

Dícese que seis de ellos reunieron algun metálico para enviar á uno como agente á Manchester con muestras de la nueva goma. La respuest que el embajador recibió de los fabricantes fué, ó que no querian semejante producto, ó que se fuese á su casa á dormir la mona, y volviese cuando se le hubiese pasado. Sus compañeros, con noticias del mal éxito de sus gestiones, y temiendo que el secreto se escapase, enviaron en su auxilio á otro con mas dinero. El éxito no fué mas satisfactorio. Los otros cuatro, despues de algun tiempo, abandonaron su trabajo en Dublin, y se fueron á reunir con los que habian ido ántes en Manchester Reunidos ya, trataron de vender su secreto. Antes de conseguirlo, uno de ellos murió; otros dos fueron á la cárcel por haber tomado parte en una pendeñcia espiritista, y todos se hallaban exhaustos de recursos. Es probable que ya no sea posible descubrir nunca lo que se los dió por el secreto. Lo cierto es que se empleó una parte de esta suma en pagar el pasaje á Nueva-Orleans, donde se supone que no existieron mucho tiempo los descubridores de la goma inglesa.

Al principio la aplicacion del secreto no dió buenos resultados. Este pasó despues á un caballero que al fin logró producir la goma de bastante buena calidad, y tan sumamente barata, que en el acto encontró gran consumo en las fabricas de estampados. Pero no le era posible producir la goma en grandes cantidades sin el auxilio de algunos trabajadores, á quienes tenia que confiar el secreto de una manufactura tan sencilla y tan lucrativa. Empleando hombres para ayudarle en una parte de sus operaciones y ocultándole otras, irritó naturalmente su envidia y su envidia. Una ó dos veces hicieron huir de su estancia á los empleados del fisco alegando que se ocupaban de cosas ilícitas ó criminales. Algunas veces entraron en su manufactura y de noche ladrones que solo querian robarle su secreto. En una ocasion le incendiaron la casa, y sufrió otra porcion de contratiempos demas de numerosos para que sea posible referirlos en este sitio. Sin embargo, seguia produciendo una renta inglesa en suficiente cantidad para procurarse una renta considerable. En fin, hallándose una vez enfermo, el jefe de una fabrica muy conocida de estampados le hizo un pedido con mucha urgencia. Levantóse, fuése á su laboratorio, encendió el fuego, puso sobre él una caldera de hierro, calcinó el almidon, añadió el agua, observó la temperatura, y durante todo el tiempo estuvo hablando con su marchante, á quien tuvo la prevision de dejar presenciar todas las operaciones, y que le examinaba todas con ojos de lince. Inútil es decir que el examinante de géneros estampados jamás volvió á necesitar un adarme de la goma inglesa que fabricaba el convecionista. Despues de esto se fué estendiendo poco á poco el secreto, aunque el primitivo poseedor conservó siempre una parte de la fabricacion.

Cuando se introdujo el sistema del franqueo previo por medio de sellos, se creyó al principio que estos no podrian hacerse bastante buenos y baratos, lo cual en efecto habria sido imposible en el caso de tener que usar la goma arábica. La goma inglesa resolvió el problema, y el fabricante celebró un contrato con los señores Perkins, Bacon y Heath para propo-



componen el magnífico gabinete de física que él ha organizado; pero fuera porque se temiese que esta reciénvenida perjudicaría la reputación secular de la luminara, sea por alguna razón económica, lo cierto es que solo se hizo alguna experiencia, que tuvo buen éxito, desde lo alto de la torre, antes de comenzar la fiesta.

componen el magnífico gabinete de física que él ha organizado; pero fuera porque se temiese que esta reciénvenida perjudicaría la reputación secular de la luminara, sea por alguna razón económica, lo cierto es que solo se hizo alguna experiencia, que tuvo buen éxito, desde lo alto de la torre, antes de comenzar la fiesta.

Para reasumir lo que hemos dicho de esta solemnidad excepcional, citaremos un dicho toscano que afirma ser tal el esplendor de la luminaria, que si el santo, en cuyo honor se hace, saliera del paraíso para venir á contemplarla, no se apercibiría de que había cambiado de morada.

F. C.

LAS MODAS EN LA HERMOSURA.

LA HERMOSURA.

Para dar á alguna cosa el epíteto de hermosa es menester que cause admiración y placer.

VOLTAIRE, Die-Fil.

Preguntad á ese sapo qué es la hermosura, lo bello sublime, el τὸ καλόν; y os responderá que la hembra de su especie con dos ojos redondos y saltones, sobresalientes en su pequeña cabeza, una garganta ancha y aplastada, un vientre amarillo y el lomo oscuro. Preguntad á un negro de Guinea, y lo bello para él será, el cutis negro, oleoso, ojos hundidos, nariz ancha y aplastada.

Preguntad al diablo, y os dirá que lo hermoso es un par de cuernos, cuatro zarpas y una cola: en fin, consultad á los filósofos, y os responderán en gerga: necesitan algo que sea conforme al arquetipo de lo bello por esencia, al τὸ καλόν.

(Ibid.)

PREGUNTAD A UN PARISIENSE...

Los turcos son los solos que no se rien del vestido de su abuelo, dice Montesquieu.

Para ellos, pues, no existe la moda.

Esto nos sorprende desde luego; pero lo que hay de mas extraño y de mas característico es, que los turcos se embelesan de amor delante de los mismos tipos de buris que encantaron á sus padres, abuelos, visabuelos, tatarabuelos y de generacion en generacion hasta perder la memoria.

—Esto es monstruoso; prueba la barbarie y sobre todo la falta de aquella circunstancia tan indispensable entre nosotros.

—El talento.

Los romanos y los griegos adolecían del mismo flaco, ¡barbarie, y siempre barbarie! ó mas bien puerilidad de imaginación y de gusto.

Véase como se escusan:

Se trata, dicen, de un tipo de hermosura, de lo bello verdaderamente; y cuando se consigue nada es mas natural que prendarse, que ser constante, ó por lo menos que soñar con ella.

Innumerables son todavía los que sostienen esta tradicion sencilla y primitiva.

Es un absurdo, á parte la cuestion artística, no hay en verdad tipo de belleza, y voy á probarlo categóricamente: no hay mas que moda; voy á tratar pues, de hacer la historia.

Ante todo examinemos algun tanto lo que llamamos tipo, porque hay muchos.

—Desde luego, ¿qué es aquel bello de los romanos, de los griegos y de los orientales que tal fortuna tuvo, que pasó á ser tipo, ó artículo de fé?

Es, ó muy poco le falta, bajo formas diferentes, lo que en las artes llamamos hoy la línea, y con respecto á la ejecucion, el estilo.

Pero hablemos mas inteligentemente: es un conjunto de regularidad, una simetría de convencion, un orden de líneas, cuyo mérito consiste, las mas de las veces, en no chocar jamás á la vista por lo caprichoso.

Así lo bello, sin hablar de lo bello en las artes, porque no es la cuestion del momento, es la mujer hermosa, la mujer que se ha de amar ó soñar, sería ese tipo monótono, inverosímil, y á menudo imaginado á fuerza de compás, ese tipo de la escultura griega, hablando con propiedad; en fin, para tomar lo que hay de mas natural en ese orden de modelos, esto es, entre las obras maestras de la línea, ¿lo bello sería el tipo que da la Vénus de Milo?

Sin duda en ese tronco maravilloso hay líneas de un vigor, de un encanto inesplicable; mas sin embargo dése á ese mármol, á ese conjunto tan puro como se quiera, las carnes, los colores, todas las señales exteriores de la vida; haced una mujer, y obtendréis sencillamente el modelo de la mayor parte de las modas que sirven de muestra á nuestros peluqueros.

A la verdad es hermoso, ¿y debe uno pasmarse?

A pesar de todo es hermoso. Es Laís, es Aspasia, es la Campaspe de Alejandro el Grande, lo admito: beldad sin pero, lo confieso: beldad de China verdaderamente: beldad cocida en punto: finura, barniz, frescura de colorido, suavidad de contornos, ceja arqueada, nariz griega de perfil derecho, exacta proporción de las facciones, líneas admirables, nada le falta.

Todo está conforme á las reglas: el conjunto es admirable y correcto; presenta el desenvolvimiento frío é imponente de la simetría mas perfecta; en suma, la ejecucion mas intachable; y añadáse una cintura divina y una majestad sobrenatural.

Esto es bello sin género de duda.

Bello, sí, sin objecion: bello como lo que en otro tiempo se llamaba hermoso verso, bello como la calle de Rivoli, bello como el Odeon, bello como el estilo académico, ó como la letra inglesa.

¿Consiste en esto lo bello? (1)

(1) Por lo demás es oportuno observar de paso, de qué modo se interpreta y comprende esa belleza griega en la época presente, por los ingenios elevados que parecen estar mas adornados de estudios sólidos y profundos.

Hace pocos meses que el señor Cousin, hablando de la señora de Longueville, en el periódico la Revista de los Dos Mundos, hace una teoría sobre lo bello, que concluye atrevidamente en la Vénus de Milo, representándola como tipo y parece que la compara pura y sencillamente á su heroína.

La teoría es sencilla, fácil y cuesta poco á la imaginación. Como si la escultura griega, grande, admirable, eterna con respecto

Pero no lo he dicho todo ¿Usted conoce aquella hermosura numismática llamada la belleza romana?

Hubo y hay muestras de este tipo reparable en las compañías trágicas de París, de las provincias y del extranjero. También se encuentra en el Hipódromo.

Esto es hermoso, dicen: ¡qué espaldas espaciosas! ¡qué perfil! qué cabeza! ¡qué tipo!

Seguid la criatura privilegiada entre bastidores, á la Cuadra segun lo exija su posición dramática: sorprendedla, sin ser visto, en su camarín minutos antes de que salga á la escena, instantes antes que el mozo del teatro, ó el palafrenero llegue y le entregue ya el puñal de Emilia, de Gertrudis ó Lucrecia, ya las riendas de la fogosa Cuadriga.

(Se continuará.)

NOTAS Y RECUERDOS

DE COMO SE EMBARCA EN KEY-WEST,

Y SE DESEMBARCA EN LA HABANA.

El 4 de enero de 1849 me desperté en mi camarote á bordo del vapor americano Isabel. Estábamos en el mar de las Antillas, derrotero de la Habana, y la víspera habíamos tocado en Key-West, nido de especuladores de naufragios. Key-West no es todavía mas que una villa, que será pronto una ciudad, enriquecida con los despojos del naufragio y el coral de sus bancos de arena. Su población se compone de prácticos, verdaderos pájaros de la tempestad que especulan con ella.

Cuando nosotros abordamos, había en reparación un gran buque de vapor, que no gastaría allí menos de doce mil pesos. Cuando la campana nos llamó á bordo, aun había en el puente muchos de aquellos marineros que calculan de antemano el valor de una presa que esperan recibir mas ó menos pronto de manos de la tempestad. Bajo estos auspicios lúgubres se hace el embarque en Key-West, y no es extraño que los espíritus supersticiosos sientan alguna aprension, sobre todo, si el tiempo es sombrío y el mar está malo.

Con respecto á nosotros, la luna espléndida, que se refleja en las aguas tranquilas del Océano, y la calma de la atmósfera, parecía que se complacían en desmentir los siniestros presagios de los cuervos de Key-West. Yo me recogí en mi camarote á dormir, con la esperanza de llegar en la mañana siguiente á la Habana.

Al hacerse de día me vestí y subí al puente, donde muchos de mis compañeros se hallaban, preocupados con la esperanza de descubrir la isla de Cuba.

Los que no han viajado, no conocen el placer de descubrir después de una travesía el fin de su viaje; el sentimiento de bienestar íntimo con que se devora el espacio, anticipándose al buque con el pensamiento para apresurar la aproximación de la tierra, cuyo aspecto se destaca y crece lentamente, señalando primero masas informes, mas tarde detalles minuciosos. Muchas veces he atravesado los mares, pero cualquiera que fuera mi fortuna, he contemplado siempre sus costas con ojos de codicia y satisfacción.

El sol quebraba sus rayos dorados en las blancas murallas que protegen y defienden la entrada del puerto de la Habana. A la derecha y sobre una playa menos elevada se ostentaban en pendiente sensible las casas bajas y pintadas que forman el vasto arrabal de la ciudad, fuera del recinto de las fortificaciones. Algunos signos del faro construido bajo el gobierno del general O'Donnell anunciaban la llegada periódica del Isabel. Desde la popa estábamos contemplando la ciudad mas admirada

al arte y como obra maestra del ingenio humano, pud era ser comparada seriamente á las obras de la naturaleza.

Acabamos de decir un momento há: *dad carnes* á la Vénus de Milo, hablando del tipo que presenta aquel mármol admirable; pero Mr. Cousin, no, porque parece que aquella representa rigurosamente una mujer, y una hermosa mujer.

Y parece que también cree que la naturaleza ofrece algunas veces esta forma singular, que él considera como la perfeccion mas rara de la hermosura.

Pero en realidad, ¿es posible engañarse á tal extremo? Pensar así, no solo es desconocer la presencia natural, sino el espíritu, los principios y el objeto de la escuela griega.

En efecto, el escultor era en aquel tiempo el auxiliar del arquitecto, y de esto resultó que la escultura griega parece mas y lo es en realidad muy á menudo, una parte ó detalle de la arquitectura, y no la imitación ó perfeccion ideal de las formas humanas.

Imita por tanto un ideal, pero adecuado; un ideal que consiste en una simetría matemática.

Ante todo, adapta de grado ó por fuerza, la naturaleza á un arte particular; modifícala á la mujer y la hermosea; pero siempre en un sentido de líneas de una columna dórica ó corintia.

Hace, pues, una obra ideal; pero regularizándola ni mas ni menos: intenta desde luego dividir en dos partes, absoluta y rigurosamente iguales, la forma humana, que hasta geométricamente se puedan sobreponer. Perfeccion singular, aunque sea laudable en la línea de las cariátides, pero de la cual la naturaleza no presenta un solo ejemplo.

Y sobre todo la escuela griega haciendo un estudio de armonizar las formas á compás y con la escuadra, llegaba en la fisonomía particularmente, á desbastar, á entallar, á describir los contornos del cuerpo humano como se podían los árboles en Versailles, es decir, á suprimir no solo todas las irregularidades, sino todos los detalles á condiciones existentes: ¡ideal muy singular! Por esto estas obras, sin embargo admirables, se asemejan á la naturaleza lo mismo que las pasiones y emociones de la tragedia, pasiones y emociones de una cadencia tan regular y compasada, tan correcta como dicen... tan bella, se parecen á las pasiones verdaderas.

Nadie admira ni acata mas que nosotros las obras del cincel atenienense; pero por ventura se encontrará en él el modelo de la naturaleza humana femenina?

Dejando á un lado la cuestion del arte, es preciso convenir en que las líneas de todas estas fisonomías equitáteras, representan mas bien una figura geométrica que la cara de una mujer.

Y bien, prestad fé al señor Cousin y á su amabilidad, aceptad este entusiasmo convenido, supuesto por un momento que la naturaleza se presta á reformarse por las reglas del arte, admitid una mujer, pero verdadera, fundada en la forma de Vénus de Milo, y esta beldad francesa en su mejor tiempo, es la hermosa señora de Longueville: ¡muchas gracias!

¿Es posible, que un ingenio tan original se deje arrastrar á una comparación tan mal entendida? ¿Cómo puede incurrir en semejantes puerilidades?

¡Cómo sin correctivo, sin reflexion, brutalmente y sobre todo con alma, cómo se puede comparar una mujer á la Vénus de Milo!

Menos ridículo fuera decir sinceramente, con ingenua admiración á un hombre que se calenta á la chimenea:

—¡Oh amigo, usted me cuenta cuentos como Theramena!

LA LUMINARA.

La catedral de Pisa, su campanario, su bautisterio, bastan por lo comun para satisfacer la curiosidad del viajero; apenas se ha echado una ojeada, parte en direccion de Liorna ó de Florencia, como si temiera ser enterrado como la república Pisa en el campo santo, última obra capital que ejecutó en el siglo XII, ¡cómo si presintiendo su ruina hubiera querido prepararse un santo y espléndido sepulcro! Sin embargo, otros objetos interesantes se ofrecen al curioso, especialmente si coincide su presencia en Pisa con la época de la luminara. Entonces se ve toda la población, naturalmente sosegada y tranquila, agitarse como si fuera un enjambre de abejas. Toda la ciudad se engalana para celebrar la fiesta de su hijo prójimo, San Ranieri, quien, después de una vida mundana y disipada, se entregó á la austeridad que lo condujo hasta la beatificación. «¡Qué fortuna la de Vd. asistiendo á nuestra luminara, questa maraviglia!» dicen los pisanos á los forasteros seis meses antes de la época deseada. «¡No se puede ver en ninguna parte cosa igual, ni aun en París!»

Sin duda, Pisa teme la rivalidad de esta ciudad. Razon tiene, porque París sorprende y hechiza con la variedad de sus formas, mientras que Pisa se adorna siempre con los mismos atavíos, y lo que vemos hoy es la reproducción de ayer, que será la repelición de mañana. La capital de Francia, coqueta por excelencia, se viste de gala todos los días, al paso que la constante ciudad gibelina (1) no se digna embellecerse mas que para festejar á su predilecto San Ranieri.

Nosotros debemos dar noticia de los méritos de aquel, cuyo recuerdo guardan los pisanos 700 años hace.

Ranieri nació en Pisa á principios del siglo XII, cuando esta ciudad era una república. De familia noble, su vida fué licenciosa hasta la edad de 19 años. En esta época, estando un día en casa de una de sus primas, donde cantaba con amore (dice un antiguo escritor), acompañándose con la viola, fué interrumpido por esta dama, la cual, señalándole con el dedo á un venerable ermitaño que pasaba por la calle, le dijo: «Mejor harías en imitar á ese ángel que en disipar el tiempo en vanidades mundanas.» Ranieri, súbitamente iluminado por este consejo, que le pareció bajado del cielo, corre en pos del ermitaño (2), se convierte, adopta su vida austera, y se embarca para Palestina, poco tiempo despues de la malograda cruzada de Luis el Joven.

Después de una corta residencia en Tierra Santa, donde hizo muchos milagros, volvió á su patria: allí vivió todavía siete años, es decir, hasta los treinta y tres de edad, y fué enterrado en la iglesia de San Vito, desde donde fué trasladado despues á la catedral. Sus reliquias estan encerradas en una urna de mármol negro, que se descubre anualmente el 17 de junio.

Voy á referir un curioso episodio del viaje de Ranieri, en que el Santo convirtió milagrosamente un suceso que pudo ser trágico en verdadera chanza. Ranieri volvía á Pisa en una galera que traía á bordo á un embajador de Saladino. Tropezaron en alta mar con otras dos galeras pisanas, que tomaron por de pronto por corsarios berberiscos. Habiéndose por fin reconocido como compatriotas, se felicitaron de tan agradable encuentro, y los últimos, que se dirigían á Constantinopla, se empeñan, primero por instancias, y despues por fuerza, en obsequiar al embajador y su acompañamiento á que se vuelva con ellos. Este se resistió, y al venir á las manos, Ranieri, paralizando los esfuerzos de los agresores, manda á sus remeros que se alejen, y deja muy desazonados á los de las dos galeras, que no podían ni avanzar ni retroceder.

La ciudad de Pisa honra la memoria de este santo varon con una fiesta que se reproduce cada tres años. Consiste esta en una iluminación que no tiene otra parecida en el mundo, porque su efecto es principalmente producido por la forma de la ciudad y su posición sobre el Arno.

Desde 1.º de mayo se preparan los andamios que han de soportar millares de vasos. Postes de 60 á 80 piés de elevacion se fijan en el suelo y sirven de apoyo á monumentos de todas clases; cuyo dibujo es por lo general copiado de la arquitectura gótica. Todas las fachadas de los palacios y de las iglesias se transforman por medio de estas armazones ligeras que representan ya fantásticos arabescos, ya torres feudales almenadas, ó bien monumentos asirios, balaustradas góticas, construcciones históricas que recuerdan hechos memorables con sus contornos luminosos. Solo la catedral y su campanario se ven exentas de este disfraz monumental, contentándose con cubrir de bosas esta magnífica fábrica bizantina, que ejecutó en 1063 su constructor Buschetto.

La luz es blanca y pura, producida por el aceite de oliva, que no tiene el inconveniente de asfixiar como el gas con su pestilente olor. Algunos magnates, para no dejar que se pierda el título de opulenta ciudad que le habían conferido nuestros antepasados, hacen iluminar el exterior de sus palacios de mármol con miles de velas de cera. No hay propietario ni poseedor artesano que no quiera quemar algo en honor de su San Ranieri, pero la innoble cazoleta de sebo se halla desterrada de la brillante iluminación que parece de lejos un inmenso incendio. Fácil es concebir el exorbitante gasto que debieron ocasionar á los propietarios la construcción de estos andamios, á habiieran de renovarse en cada trienio; por esta causa se incluyeron en la venta de las casas todas las piezas que han de servir para la luminara.

Poco faltó para que disfrutara Pisa del espectáculo, para ella desconocido, de la luz eléctrica. El sabio profesor Matteucci había puesto á disposicion de la ciudad todas las máquinas que

(1) Nuestros lectores conocen los dos famosos bandidos de Güelfos y Gibelinos (papistas é imperialistas), que tuvieron dividida la Italia y que se desolaron en la edad media. Pisa fué gibelina.

(2) Llamábase este Alberto Corso. Murió en 1134 en el monasterio de Valle-Chiara, cerca de Pisa.



de los fumadores, y gozosos con nuestra próxima libertad, dirijiamos adioses burlescos al buque; aquellas chanzas y admiraciones sencillas de la tierra prometida, á que deben estar acostumbrados los habitantes nómadas de los vapores. En lo mas fuerte de la expansion de nuestro buen humor, una chalupa con las insignias del consejo de sanidad nos pidió un cable de remolque, esto nos dió que pensar; los juegos cesaron, y las fisonomías tomaron un aspecto mas grave. Cada uno reflexionaba en los estragos que hacia el cólera en la Nueva-Orleans, y todos habian oido hablar de las prudentes é inexorables precauciones de los españoles en semejantes casos. Esta reflexion se comunicó en seguida, primero chanceándose, después con duda, mas tarde con cierta inquietud, cuando el piloto con voz perfectamente clara articuló la orden de gobernar hacia la cuarentena.

Este fué un golpe de teatro. ¡Una exclamacion se levantó á bordo! El capitán, descontento, dudaba; pero en este momento la chalupa se acercó al buque, y en medio de un religioso silencio se entabló el siguiente diálogo:

- ¿De dónde vienen Vds?
- De Charleston.
- ¿Dónde han tocado Vds?
- En Savannah y en Key-West.
- ¿Hay casos de cólera en esos puntos?
- No.
- ¿Tienen Vds. pasajeros de Nueva-York?
- No, aquí están los pasaportes.
- Guárdenlos Vds.
- ¿Tienen Vds. diarios de Charleston?
- Sí.
- Tengan Vds. la bondad de comunicárnoslos.

El capitán se disponia á echarlos en la chalupa, cuando se



El último veterano.

le rogó que los arrojara al mar. Purificados por medio del agua salada, fueron cogidos y examinados. Al cabo de un instante:

—Diríjense Vds. al lugar de costumbre, en la rada; al mediodía les comunicaremos á Vds. la decision del consejo de sanidad; hasta entonces se les prohíbe á Vds. toda clase de comunicacion. Hasta la vista, capitán.

Gobernóse hacia el puerto, y vigilados por una canoa de sanidad, hicimos sin apetito un desayuno que nos pareció amargo.

Como es de pensar los comentarios no escaseaban, y los cigarrillos se mordian con rabia, desdeñando el admirar uno de los puertos mas hermosos del universo. Ni los cocos ni las palmeras, agitadas suavemente por el viento, eran capaces de fijar nuestras miradas.

Nosotros aguardábamos el mediodía; á mediodía nada! La tripulacion decia, no nos libramos de la cuarentena!

Cada canoa que atravesaba á distancia, era el punto de mira de todos los ojos.

—Si la chalupa de sanidad viene sola, nos dijo el segundo, es que no se necesitan los pasaportes.

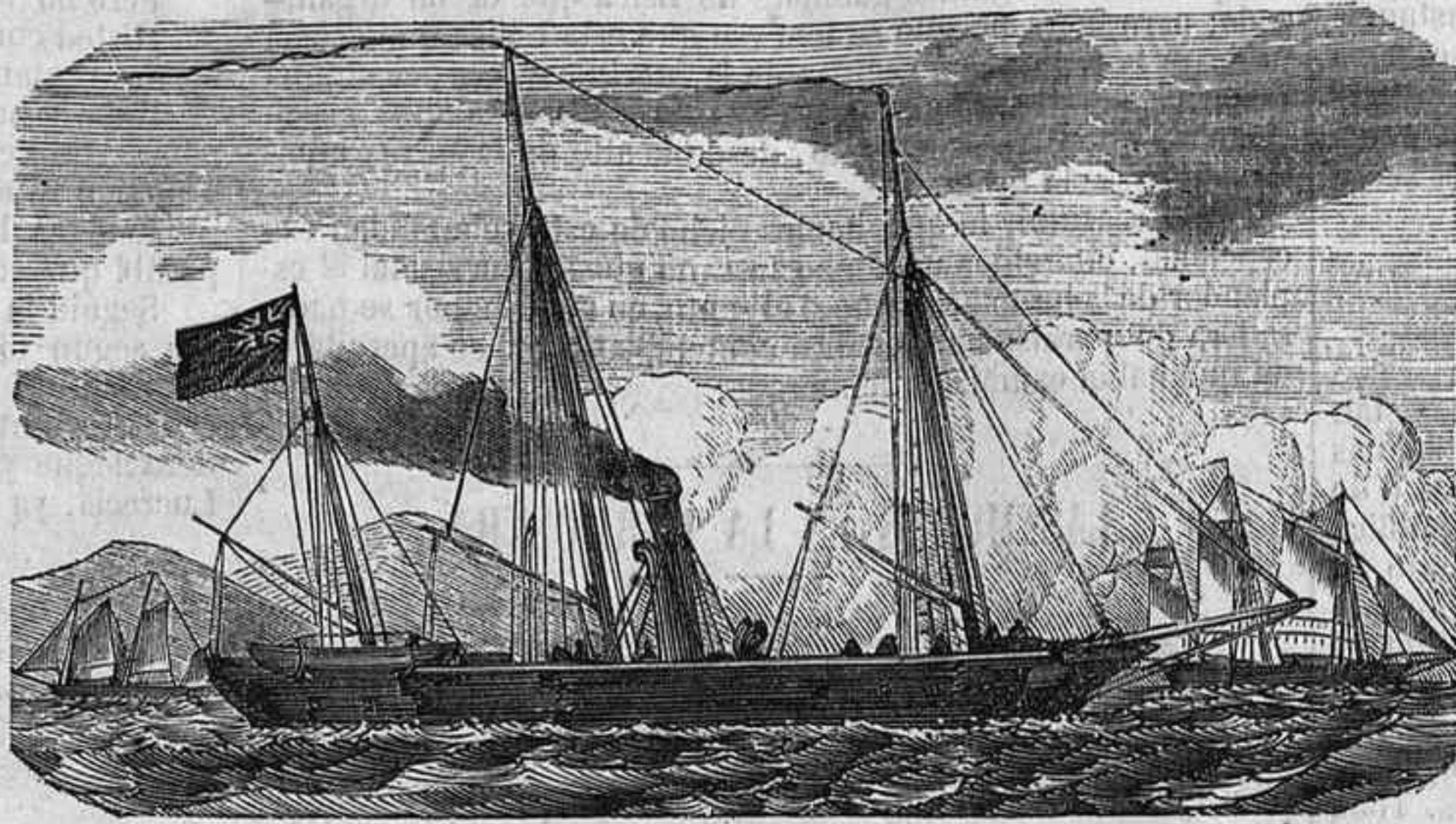
—¿Y si no se necesitan los pasaportes?

—Es que nadie debe desembarcar.

A la una un pasajero armado de telescopio, exclamó:

—¡La chalupa!

Todo el mundo se puso en movimiento. El capitán comprendió lo que era, y se entró en su cámara murmurando. Como por la mañana, la chalupa se acercó, y el mismo empleado preguntó por el capitán. Subió este, y oímos la frase inglesa, que aun resuena en mis oídos.



Grande lancha cañonera de fierro de la flota inglesa del Báltico.

—La comision de sanidad se reunirá de nuevo esta noche, y mañana le comunicaré á Vd. su resolucio; entretanto, diríjase Vd. á la cuarentena, y enarbóle Vd. este pabellon en el mástil de mesana. Ahí va el pabellon.

El capitán no se movió; llamó á un marinero para que tomase la insignia maldita.

Levantada el ancla, el vapor *Isabel* fué á colocarse á 120 brazas del ponton, y á poca distancia de algunos otros buques con el mismo pabellon.

Todo á bordo cayó en un estupor profundo, nuestra suerte estaba ya decidida; solo se trataba del partido que cada uno tomara. Permanecer á bordo del ponton era correr los riesgos de la cuarentena, si un buque infestado llegaba y se trasbordaba un solo enfermo. Si el cólera se declaraba, no habia ya remedio; era preciso ó esperar la extincion de la enfermedad, ó morir como un animal hidrófobo, sin una mano amiga que nos cuidara, sin una mirada cariñosa que nos diera valor. Por mi parte, pues, no vacilé, y determiné cambiar completamente de itinerario y regresar á Charleston.

Sin embargo, la cuestion no podia prolongarse eternamente, y cuando el torrente de imprecaciones se habia abierto libre paso, los espíritus se calmaron, y cada uno pensó en buscarse alguna ocupacion. Entonce; nos apercebimos de que estábamos en uno de los puertos mas hermosos del mundo. Con un sol espléndido, y bajo el cielo azulado de los trópicos, se destacaban á nuestra vista las perspectivas de una vegetacion nueva.

Hileras de cocos y palmeras, casas blancas protegidas por su sombra, líneas azules que se perdian en el horizonte, y cuyos detalles nos revelaba el anteojo de bordo. Los *Ferri-boats* cruzaban á cada instante la bahía, para dirijirse á Regla, especie de arrabal al otro lado del agua; las embarcaciones con su tienda redonda, surcaban los alrededores, y en las lanchas del puerto, los negros semi-desnudos ofrecian al rigor del sol su piel negra y lustrosa, y su vigorosa musculatura. Preciso es confesar, que aun desde la cuarentena, el aspecto de la Habana tiene mucho atractivo, y una originalidad, esencialmente pintoresca.

A poca distancia habia un miserable islote arenoso, como de treinta pasos de largo. El pabellon amarillo flotaba en él sobre un montecillo; ni un árbol, ni un arbusto reverdecia allí. Este era el paseo consagrado esclusivamente á los habitantes de la cuarentena. Algunos de estos pobres diablos, medio muertos de fastidio, abordaban algunas veces y se volvian muy pronto.



El último veterano.

Las canoas no tardaron en presentarse llevando cada una un guardia-marina para vigilar la distancia dejada entre ellos y nosotros. Las conversaciones eran invariablemente las mismas; todas giraban sobre la cuarentena, y si alguna vez eran contra victorias, solo era para mostrarnos una perspectiva desoladora. Trajéramos amontonaron las piñas que nos ayudaron á pasar el día.

Llegada la noche, la luna estaba serena y brillante, derramando á plomo sobre nuestras cabezas claridad mas amorosa; pero los pasajeros se mostraban insensibles á su encanto, y á las nueve todo el mundo estaba acostado, excepto otro pasajero y yo que habíamos permanecido en el puente. No podíamos abandonar tan bello espectáculo, apoyados en la banda. Así, mucho tiempo después que reinaba el mas profundo silencio á bordo entramos en nuestros camarotes, dispuestos á tomar nuevamente rumbo al día siguiente para Charleston.

Las noticias no eran favorables á la mañana siguiente. El agente de la compañía se acercó en una canoa, siempre vigila-la.

—¿Qué noticias? preguntaron diez voces á la vez.

—Malas, respondió él. Anoche tuvo sesion la junta de sanidad, y la única cuestion que se ventilaba esta mañana era saber el número de dias de cuarentena que se debian señalar.

—¿De esa manera no queda esperanza?

—Ninguna.

No quise oír mas. Bajé á mi camarote, y me puse á escribir una carta á uno de mis amigos que me aguardaba en Matanzas, llena de imprecaciones, en el diapason de las de la Camilla de Corneille. Hecho esto, volví al puente, justamente cuando se



El último veterano.

descubria la chalupa de la sanidad. La curiosidad fué mínima. Ya sabíamos nuestra suerte. No obstante, el coloquio comenzó.

—¡Toma! piden los pasaportes.

—¡Toma! ¡toma! los examinan, y los hombres de uniforme se consultan en voz baja.

—¡All right! pronuncia una voz clara.

Nos miramos los unos á los otros, nos restregamos ojos y orejas, y no queríamos dar crédito al testimonio de nuestros sentidos.

—¡Hé! ¿qué ha dicho?

—¡All right! repitió la voz; echen Vds. la escala.

Si hubieran cruzado pelicanos en aquel momento por encima del buque, hubieran caído redondos sobre el puente, aturdidos por el inmenso clamoreo que se levantó: ¡gritos! ¡bravos! ¡hurra! El oficial de sanidad tuvo la imprudencia de subir á bordo y todos se lo disputaban. En la expansion de ternura tan cariñosa, la mitad del faldon de la casaca quedó pendiente de un garfio, y su sombrero hubiera caído al mar, si no fuera por la agilidad de un marinero que lo cogió al vuelo con las tenacillas de acero, y que se lo restituyó por esta via de comunicacion.

En seguida vino la flotilla de las canoas; los hombres invadieron el puente; las malas fueron sacadas con permiso de la aduana, y dos horas después, ya no quedaba á bordo del *Isabel* mas que la tripulacion, el gato, el cocinero y el empleado de la aduana.

De esta manera, después de tan diversas emociones, pisamos el pié en el muelle de la Habana.

R. T.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.